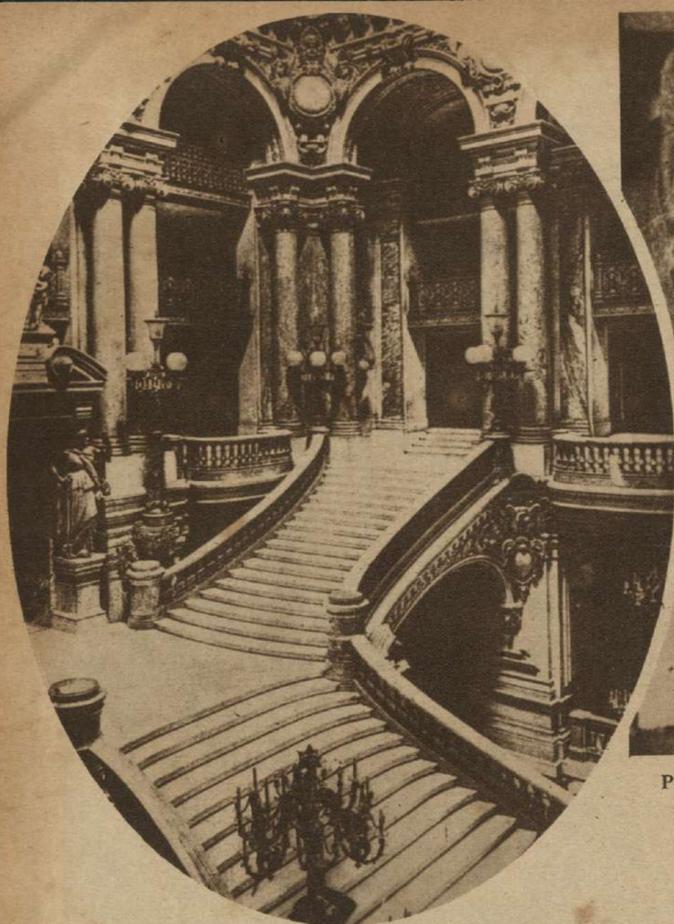
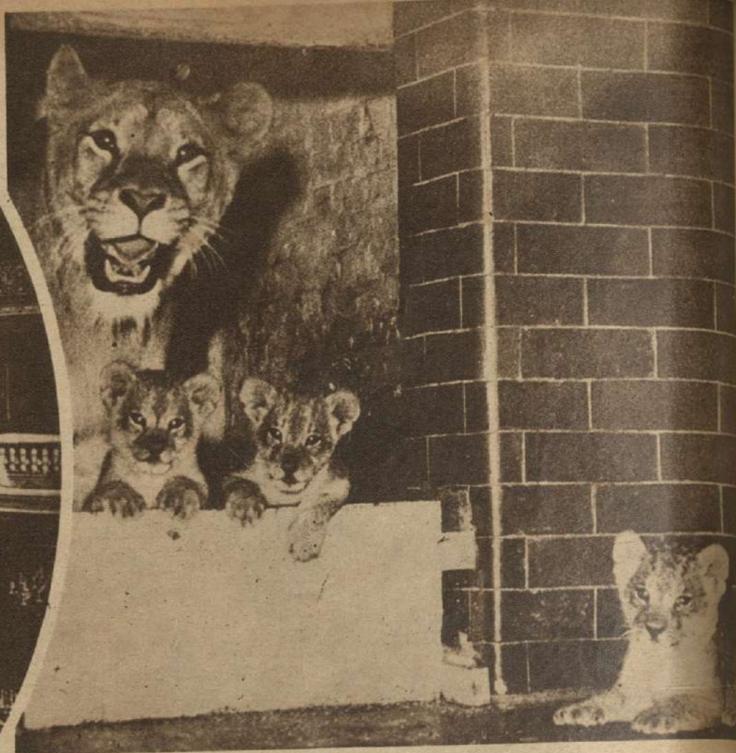




BELLEZA PAGANA, por Gene Pressler.



La gran escalera monumental de la Opera de Paris, tal como ha quedado después de la restauración del célebre edificio.



Patricia, leona del Jardín Zoológico de Londres, muestra orgullosamente a sus cachorros nacidos en cautividad.



En la altiplanicie centroamericana.—Indígenas de Guatemala, rumbo al mercado. (Foto Sport).



La sencillez de este juvenil atavío blanco y negro añade encantos a Clara Trevor, estrella de la Fox.



El mito de Leda y el Cisne, va a ser presentado en Broadway en forma plástica durante la temporada de invierno, por la bailarina Helen O'Shea a quien vemos aquí en uno de los ensayos de su atrevido baile.



Una visión de Paris.—El Trocadero, visto desde los jardines del Campo de Marte.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 16 DE NOVIEMBRE DE 1935

Nº 233



Foto Santos.

## ELSA CORONEL JURADO

Lirios que se desmayan sobre sus finos tallos, aroma de manzanas, la luz del sol sobre una enmarañada floresta tropical, vuelo de policromas mariposas, el blanco plumón de un ave, perlas en los dientes, puñales en las pupilas, toda la gama de dulces armonías, y mil imágenes de ilusión, quimera y amor, se evocan y se sienten ante su belleza incomparable.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

1

No pocos son los rompe-cabezas que nuestro Gobierno les ha puesto a los Sherlock Holmes chilenos. Desde el "suicidio" del chofer Leiva, hasta la coronación de la calavera del brujo "Camastro", han sido algunos los folletines que han tenido que deshojar los tres detectives, sin llegar a la conclusión, I, como si eso fuera poco, ahora se le ha ocurrido al Gobierno mandarlos a Tosagua, para descubrir el método tosagüño de fabricar carbón con casas viejas.

Seguramente que los émulos de Dupin verán oscura la cosa; y, acaso, temerán entre tanto car- bón salir un poco tiznados. ¿Qué pueden encontrar ellos en Tosagua cuando ya el viento ha soplado fuerte sobre los escombros? Desde el método inductivo de Conan Doyle hasta el método contundente que en pasados tiempos empleó la Pasquisa de Guayaquil, todo fracasa cuando han desaparecido las huellas y los pájaros han volado. Pero se cree que los pobres policiaes chilenos son algo más que detecti- ves, es decir, adivinos o nigro- mantes; y, por eso, se les exige lo imposible. En tales condicio- nes, lo mejor sería que nuestro Gobierno cancele los contratos con los hijos de la Estrella Solitaria, y ocupe los servicios de Acosta, Raca y Osorio.

2

El dictador era un hombre de vida tranquila y sedentaria, amigo de su poltrona en el Club Pi- chincha, de la que poco le gusta- ba moverse, pues le parecía lo más cómodo y cuerdo ver pasar desde ella la vida, en un dulce far niente. Pero hé aquí que en hora imprevista, como ocurren to- das las desgracias, fue exaltado al sillón presidencial; y, de pronto, se ha visto impulsado por la dinamicidad arrebatada que llevó al Dr. Velasco Ibarra a los cuatro puntos cardinales de esta In- sula Barataria. ¿Va a moverse él menos que Velasquez, cuando en el oficio presidencial todo el éxito estriba en saber moverse, al igual de otras profesiones?

Pues consecuentemente con el cri- terio giratorio, el Dictador va de arriba a abajo y de adelante a atrás, poniendo su planta nazare- na sobre todos los caminos. En el norte le habrán dispensado liberalismo, tirando discretamente bajo el cuello el filo del cordón que sostiene el es- capulario. I, convencido de que la doctrina liberal se halla más segura que la quijada de arriba,

habrá regresado, el Dictador a Quito, diciéndole a su compañero: "¿Para que veas Ricardo que tenía yo razón, y no tú con tus desconfianzas!"

3

Cuando creíamos que el Gobier- no mandaría volando a algunos de los conspicuos amigos de Don Jacinto, vemos que volando lle- ga nada menos que Don Pablo Mariano. Pero no viene a redimir a la patria, la sociedad y la fami- lia amenazadas por los picaros socialistas; sino a devolver una misión que ha dejado de ser có- moda y regalona. Porque esa es la norma del Partido Tradicional: no exponerse ni arriesgar, cuando las circunstancias se hacen difíciles.

Don Pablo llegó en avión, que es un medio locomotriz que lo juzgan preferible al de mulas cuando hay que poner los pies en polvorosa. I, al ser reportado, Don Pablo Mariano, dijo aquello de: "Creo que hemos ganado". Aunque, en verdad, lo ocurrido en las vegas fronterizas ha sido una tempestad en un vaso de a-

gua. I no ha habido ni vencedo- res ni vencidos, con excepción del señor Noblecilla, que es el único que siempre gana en estos líos.

4

Con gran asombro del Alcazraz y el espanto de los "camaradas", han comenzado a subir las subsi- stencias. Arriba el arroz; arri- ba la carne, arriba los fréjoles; y arriba todos los componentes del charque con el que solemos cubrir el estómago, cuando tal cosa nos es posible, que no ocu- rre todos los días.

¿Qué hará el Alcazraz para de- tener la ascensión? Dicen que la Historia es la constante repeti- ción de los mismos hechos en épocas semejantes. I la Historia nos dice que todos los años a mediados de noviembre suben los viveres. ¿Cuál será el resultado en el presente año? Pues, mire- mos, la cosa tiene que variar. Habrá que ver si son capaces de ello los nuevos maestros.

Cria fama... dice el refrán. I al niño le han dado una terri- ble fama de indisciplinado. Pero no es, en realidad, como lo pin- tan. Lo que pasa es que le han asegurado mil veces que es ma- lo, y, sugestionado, trata él de parecerlo. Tú eres malo, le dice el uno; tú eres malo, le exclama el otro; tú eres malo le endilga el de más allá; y tantas veces le han repetido que es malo, que ha llegado a creer que lo es.

En verdad, el joven vicentino es dócil, aseguible, bien inten- cionado. Pero necesita que lo traten como tal. El error de to- dos sus cateóricos, ha sido pre- juzgar que es malo. Unos profe- sores han querido amedrentarlo; y otros se han amedrentado an- te él. I el resultado ha sido un desastre. Marchando por el ju- sto medio, humanizando el cole- gio, la cosa tiene que variar. Habrá que ver si son capaces de ello los nuevos maestros.

¿I qué ha pasado en Portobe- lo? Las primeras noticias de la huelga fueron abraacadabrantes. "Los obreros están hechos unas fieras; han apreado a los grin- gos; hay muertos y heridos; can- tan la Internacional". Pero, lue- go, se ha hecho el silencio. I na- die dice nada. ¿Qué ha pasado por allá?

Eso de trabajar a muchos me- tros debajo de la tierra debe ser algo, descuaerjeringante. Segura- mente que se les vuelve a los o- breros el alma de gnomos y la cabeza de topos. Sería curioso estudiar su psicología. Pero los que han ido comisionados para tal labor, se han preocupado só- lo por conocer los quilates del oro que producen las minas. I, para efectuar el estudio a conciencia, han dejado a ésta dentro de los socavones y han recogido algunas muestras del vil metal... ya acuañado.

La nota cómica de la semana la ha ofrecido Don Jacinto. "El Ecuador es un país gobernado por choferes", ha declarado. I los choferes se han considerado ofendidos. ¿Cómo es posible que se les llame a ellos mandatarios? ¿Cómo se les puede hacer tan depresiva comparación?

La respuesta de los choferes no se ha hecho esperar: "Más go- bernante será usted", le han di- cho a Don Jacinto. I no les falta motivo para la protesta. Ellos llevan rectos sus carros. Ellos proveen de gasolina. Ellos están atentos a que no tenga fa- lla el motor. Luego, es bien di- ferente su conducción de la del caro del Estado.

SUPERACION OBRERA

ron triunfal, obligándolos a caer rendidos tras inútiles y agotada- ras fatigas.

Pero no toda la siembra fue mala sobre el surco abierto en la conciencia nacional; y se ha visto florecer un socialismo, de fecundo impulso creador, que co- mienza a fructificar sobre toda la república. El socialismo, sus- tentado por la flor de la intelec- tualidad, cobró adeptos atrayendo a los elementos que los extremis- tas rechazaban, y se extendió lue- go, por el poder de razones in- controvertibles, a la gran masa, en cuyo espíritu no pudieron pe- netrar los lícteres maximalistas. I hoy el socialismo es un aliento de juventud y una fuerza del por- venir, al que la sociedad le va abriendo paso, con esperanzas optimistas y risueñas.

Esto coloca al obrerismo sobre un sendero mejor, al final de cuyo horizonte puede vislumbrar halagadoras perspectivas. I los trabajadores, conscientes de sus conveniencias, van cubriendo las filas socialistas, dispuestos los hu- mos en que envolvieron su mente los malos pastores. Al cumplirse un año más de la trágica jornada noviembre, nos es grato se- ñalar esa feliz orientación, que hace factible el que la clase obre- ra y, con ella todo el país, obtenga positivas conquistas en el de- venir de los tiempos.

LA MISTERIOSA MUERTE DE UNA BAILARINA

SENSACIONAL PROCESO EN QUE PUEDE UN MILLONARIO RESULTAR CULPABLE DE ASESINATO TRAGEDIA EN QUE INTERVIENEN EL ALCOHOL, EL DINERO, EL PLACER, EL LUJO Y LA NEUROSIS

NUEVA YORK. — ¿Dónde es- taba Henry Huddleston Rogers, joven millonario, cuando sonó el tiro que mató a Evelyn Hoey, ce- lebrada y popular cantatriz de los teatros de Broadway, Londres y París?

¿Estaba en la sala principal de su casa de campo, o en el segun- do piso en su dormitorio, donde se encontró el cuerpo sangriento de la joven?

De la respuesta a esa pregun- ta, depende la interpretación que se dará al papel de Evelyn Hoey en su último acto en el proscenio de la vida: Evelyn Hoey ¿termi- nó su tragedia como suicida, o víctima de homicidio?

La policía y el padre de la victi- ma se inclinan definitivamente a creer que Evelyn se saltó la tapa de los sesos, lo que en este caso es literalmente exacto.

Pero el público no quiere creer que Evelyn se quitara la vida. No ve razón para ello. Encuentra dem- asiadas armas y demasiada bebi- da y violencia en torno de Ro- gers.

De todos modos, un fin dramá- tico y sensacional, Evelyn Hoey es la joven (25 años de edad), de ojos azules y pelo color de miel, que en 1929 causó sensa- ción en la comedia musical "Fifty Millions Frenchmen". Muerta, con un tiro en la blanca frente, en la casa de un millonario, miem- bro de una de las familias más conocidas de los Estados Unidos, una familia asociada con la de Rockefeller.

Reconstruyamos la escena fi- nal de la tragedia:

Una casa en el Estado de Penn- silvania, que viene de los días de la colonia, construida en 1752, por esos Industriales Quakers, que edificaban con piedra y roca para sobreenir los siglos. Pin- tada de blanco, con persianas azu- les. Completamente reformada y modernizada para servir de lujo- sa casa de campo para su joven dueño, Henry Huddleston Rogers, tercero.

Rogers, de 31 años de edad, es rico y tocoayo de uno de los so- cios de Rockefeller y uno de los fundadores de la Standard Oil. Henry Huddleston Rogers (prime- ro), quien murió en 1909, dejando una fortuna de diez millones de dólares.

Según cuenta Catalano, el jo- ven Rogers al llegar a su finca se había enojado sobremanera por el estado en el cual la encontró y culpó al administrador, Bob Wright, de haberla descuidado. Lo que le molestó especialmente era el descuido de sus perros, se enfurece de nuevo al obtener detalles de Battin de cómo el ad- ministrador había atendido a sus deberes. Lo peor es que Wright había mandado a matar a algunos perros que padecían de sarna. Eso era el colmo. Al calor del alcohol se agrega el calor de la furia, Rogers dice que va a man- dar preso a Wright. Hay que llamar a Clark, abogado de la finca, que reside en el pueblo ve- cino, inmediatamente.

Parece que ahora la situación se hacía insostenible para Evely- n Hoey. Había oído demasiado sobre los malditos perros. "No hay necesidad de mandar por el abogado ahora; eso se pue- de hacer mañana", le dice a Hen- ry H. Tercero. "Vete a tu pieza a acostarte", agrega: "Te vas a quedar de pie toda la noche por esos perros?"

Pero el joven Rogers es por- fiado. Ambos siguen discutiendo enojados. Como a las ocho y me- dia de la noche, afirma el cho- venario sólo la noche de la tra- gedia.



El cadáver de la actriz Evelyn Hoey y (derecha), de 25 años de edad, fu e encontrado con un balazo en la ca- beza en una alcoba de la mansión del acaudalado joven Henry Huddles- ton Rogers III (izquierda), de 31 años, cerca de Downingtown, Pa., EE. UU.

El joven Rogers, de mal humor, ha estado bebiendo. Evelyn Hoey, con mano de mujer de casa más bien que de teatro, ha dedicado muchas horas a arreglar la casa del solitario Rogers, pero parece (como veremos más tarde), con resultados poco satisfactorios. Sin embargo, el cocinero Yamada y el chofer Catalano, asegura que la Miss Hoey trabajó como sir- viente e "hizo de las piezas en esta casa, piezas a las cuales da- ba gusto entrar". Pero ella tam- bién ha estado bebiendo. Kelly, lo mismo. "Era bebida, bebida, bebida todo el tiempo", dice Ya- mada.

Después de la tragedia se en- cuentran botellas y vasos en to- das partes, en todas las piezas.

La tarde del dichoso miércoles, como a las seis y media, llega el vecino Claude Battin a cobrar su sueldo, \$ 170, que se le deben por seis semanas de trabajo no paga- do por el administrador Wright. Wright, dijo el joven Rogers al llegar a su finca, no ha pagado a nadie; ha descuidado todo. Rogers que no dejaba de hablar de cómo habían tratado a sus perros, se enfurece de nuevo al obtener detalles de Battin de cómo el ad- ministrador había atendido a sus deberes. Lo peor es que Wright había mandado a matar a algunos perros que padecían de sarna. Eso era el colmo. Al calor del alcohol se agrega el calor de la furia, Rogers dice que va a man- dar preso a Wright. Hay que llamar a Clark, abogado de la finca, que reside en el pueblo ve- cino, inmediatamente.

Parece que ahora la situación se hacía insostenible para Evely- n Hoey. Había oído demasiado sobre los malditos perros. "No hay necesidad de mandar por el abogado ahora; eso se pue- de hacer mañana", le dice a Hen- ry H. Tercero. "Vete a tu pieza a acostarte", agrega: "Te vas a quedar de pie toda la noche por esos perros?"

Pero el joven Rogers es por- fiado. Ambos siguen discutiendo enojados. Como a las ocho y me- dia de la noche, afirma el cho- venario sólo la noche de la tra- gedia.

acera y le pide dinero prestado. "Quiero regresar a Nueva York", le explica. "Necesito unos cinco dólares". Rogers, la oye. "¿Qué diablos haces pidiéndole dinero prestado a mi chofer!", le grita. Entonces Evelyn Hoey sube co- rriendo al segundo piso. Entra al dormitorio de Henry H. Tercero. Allí hay un teléfono. Llama a la oficina telefónica del pueblo ve- cino. Pide manden un telegrama a su madre en New York, que le en- vie inmediatamente, dinero para regresar. Mientras tanto, el jo- ven Rogers enfurecido grita de nuevo: "¿Quién te dió permiso para usar mi teléfono?" Medio loco, sale de la casa como un disparo y arranca los alambres telefóni- cos. La casa queda sin comunicac- ión con el resto del mundo.

Se acerca el momento fatal. Evelyn Hoey empaqueta sus ma- las. Henry H. Tercero y Kelly beben y beben. Pasa una hora: las 9.30. Sale el chofer Catalano, de la casa hacia el garage. Entró el auto, hace caminar el motor. Habrá andado unos 10 metros cuando de repente el vecino Battin sale corriendo, le grita de modo agitado. Catalano pára el auto, salta hacia la casa. En la cocina están Henry Huddleston, Rogers Tercero, Kelly, Battin y el cocine- ro Yamada. Un grupo pavoroso, espantado. "Ella se mató", dice por fin uno de ellos. Cinco hom- bres y la única mujer muerta.

Efectivamente, arriba en el dormitorio de Rogers, está la jo- ven rubia Evelyn Rogers, un hoyo en la frente, un revólver con man- go de madreperla en el suelo. Un revólver calibre 45, con un cañón de 30 centímetros de largo. Un instrumento formidable, y con ef-ectos formidables. El tiro ha pa- sado completamente por la cabe- za de la joven del lado derecho al lado izquierdo. Parte del cráneo está completamente destruido. To- davía vive pero está inconscien- te. Muere antes de que llegue la policía.

Después del disparo, Evelyn se ha caído sobre la cama. Hay san- gre sobre la colcha de blanco az- ul. De la cama se cayó de espal- das al suelo. Otro revólver sobre

la cama; un automático del calib- re 25. La cámara para los car- tuchos está fuera, como si alguien hubiera tratado de usarlo y luego al encontrarlo vacío lo hubiera a- rrojado sobre la cama con gesto impaciente. Vasos de cocktail por todas partes y restos de cigarros y cigarrillos. La pieza es un gran desorden, pero la ropa de la victi- ma en perfecto arreglo. En otra pieza, las maletas listas.

Catalano coge el teléfono para pedir auxilio, pero luego se da cuenta que el aparato está des- conectado. Rogers está histérico. Pide le traigan un revólver para matarse. Llora por la Evelyn. La llama "Mi querida" (sweetheart): con dificultad lo sujetan; luego lo sacan de la casa, allí en el jardín está balbuceando incoherente, cuan- do regresa el chofer con la policía y con el abogado Clark que se iba a encargar del asunto de los perros.

Se dice que cuando llegó la policía y el abogado Clark, encon- traron a Rogers en tal estado de embriaguez que habría sido im- posible para el joven explicar de modo sensato lo que había ocurri- do aquella noche.

Los abogados de la familia Rogers aseguran que el joven, aunque sufriendo los efectos del alcohol desde el primer momento pudo insistir en que él y Kelly habían estado en el primer piso, y que Evelyn Hoey se había mata- do.

"Un hombre enfurecido, de nuevo se enfurece con sí mismo, cuando le regresa la razón" dijo un filósofo antiguo. Bien disgusta- do con sí mismo debe estar Hen- ry Huddleston Rogers, tercer mil- lionario, niño consentido, para quien unos perros eran de más importancia que el saber portar- se como hombre.

Así cae el telón. Mientras tan- to en la oficina de telegrafos del pueblito vecino, hay un envío telegráfico de seis dólares espe- rando ser cobrado. Está a nom- bre de Evelyn Hoey, y es el di- nero que la madre a pedido de Evelyn mandó para que la hija regresara a Nueva York.

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

EL PRIMER EFECTO DE LAS NUEVAS TEORIAS DE EINSTEIN

El cielo artificial, por \$ 150.000, en Nueva York.—El almirante Byrd habla de Venus.

No hay nada misterioso en los cielos. Si el cine nos ha enseñado las más apartadas regiones de la Tierra, el "Planetarium" nos transporta a través de los espacios, para ponernos en contacto con las estrellas. Nueva York ya tiene su "Planetarium", un juguete inmenso, fabricado con las donaciones del millonario Charles Hayden. En el Museo de Historia Natural se ha construido un pabellón que sirve de exposición permanente de las ciencias astronómicas, y en este nuevo edificio el aparato maravilloso fabricado por la casa Zeiss, de Jena, tiene su universo artificial, para que las gentes lleguen a comprender la vida de los astros.

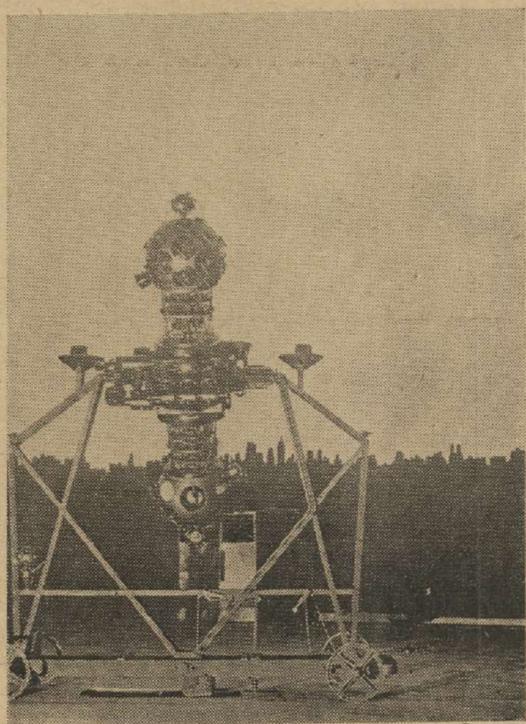
El Almirante Byrd habla de Venus

Exclamaciones de asombro llenaron el hall el día de la inauguración. Hombres de ciencia, banqueros, filántropos y escritores científicos de los diarios y sindicatos periodísticos, tipos exóticos del feminismo americano, se reunieron bajo la cúpula de un cielo artificial que nos transportó con completa realidad bajo el firmamento de una noche tropical, o bajo el cielo borroso de las noches heladas. Al aparecer el firmamento lleno de estrellas, la voz del almirante Byrd rompió el silencio religioso. El explorador del Polo Sur explicó la fisiología de la estrella Venus. El astro objeto de estudio llenaba con su brillo el cielo curvo, caminaba y se movía con una aceleración artificial, que hizo comprender a los oyentes, cómo ese lucero del alba y del crepúsculo se muestra en tales momentos. "Es que en su trayectoria se mete dentro de la órbita de la Tierra..." decía el conferenciante, mientras nos daba todos los detalles de lo que ocurre en el cenit neoyorquino al caer de la tarde.

El cielo artificial Y así hemos visto el "nuevo cielo" que tiene Nueva York. Nos hemos transportado al día 7 de Enero del año 1610, noche gloriosa, en la que un profesor de matemáticas de la Universidad de Padua, llamado Galileo, exploró por primera vez el espacio con un telescopio por él construido según las indicaciones de Lipper-shey, fabricante de lentes en Holanda. Dentro del "Planetarium" se hace posible la contemplación del Polo Norte y el Polo Sur; se ven los cielos que están encima o debajo del Ecuador; allí está la Estrella Polar y por la Tierra, llama nuestra atención el brillo notable de la "Cruz del Sur" y las nebulosas que se contemplan desde Magallanes.

Fabricantes de Universos Este milagro pedagógico es producto del estudio de dos hombres que quisieron poner la astronomía al alcance de todos. Uno es el profesor Max Wilf, de la Universidad de Heidelberg; el otro es el doctor Oskar von Miller, de Munich. Wolf concibió la idea de una astronomía teatral, una especie de proyección que demostrará todos los astros, con sus movimientos y sus luminosidades. Era el principio de la "linternas mágica", aplicada a la fisiología estelar. Von Miller se fué a la casa Zeiss, e inició los trabajos en el primer modelo.

El doctor Baueersfeld, ingeniero óptico de aquellos laboratorios, resolvió con von Miller, las primeras dificultades y después de doce años de labor, construyeron un aparato de proyección de inimitable número de astros. Basado en este principio, se ha construido el "Planetario Hayden" para Nueva York. Como es lógico, en



Hé aquí el gran instrumento de proyección del nuevo Planetario Hayden, en el Museo Americano de Historia Natural de New Jersey. Este aparato, denominado "Universo Artificial", fue inaugurado hace poco con el lanzamiento de un rayo cósmico desde el espacio inter-estelar, presentando una inspiradora parábola de estrellas artificiales e imágenes de luz de los tres mil cuerpos astronómicos que son visibles a los ojos humanos.

este último tipo, la perfección ha alcanzado su "máximo técnico", y la riqueza de las lentes da un número inmenso de astros. Un amplio hall está limitado superiormente por una bóveda que sirve de cielo o de cortina de proyección. En el centro del salón, la "linternas mágica" reposa y recuerda por su tamaño y forma a un dinosaurio, quizá a una serpiente gigantesca, de cabeza multicolor. La reflexión de este aparato da imágenes estereoscópicas.

Dónde se pierden las nociones de tiempo y espacio

En el lugar hay espacio suficiente para 750 oyentes. Las luces se apagan lentamente, y dan tiempo para que la vista se acostumbre a la oscuridad. En el ambiente no se siente la presencia de persona alguna; sólo el conferenciante, en un púlpito colocado lateralmente, recuerda la realidad. Se pierde por completo el sentido de orientación, la noción del tiempo y del espacio. El cielo ocupa la atención de los concurrentes, el ambiente se asemeja al que produce una sinfonía orquestal. La suave proyección dibuja la Vía Láctea, con su hemorragia de estrellas. Luego se presentan los grandes planetas, desde el pequeño Mercurio, hasta el lejano Plutón, descubriendo no hace mucho tiempo. Júpiter, con sus nueve satélites, atrae la atención de todos. Saturno muestra con claridad sus tres anillos, todo el sistema solar descubre sus secretos y nos hace sentir que caminamos con él en dirección de la estrella Vega.

El mecanismo gigantesco

Tiene este maravilloso aparato 110 proyecciones. Diez y seis para las estrellas fijas y cielo del norte; 16 para los cielos del sur; 16 para estudiar a Sirio y nebulosas; 10 para el Sol, la Luna y Saturno; 8 para Marte y Júpiter; 12 para marcar la red de meridianos paralelos y el Zodiaco, y otros muchos más para proyectar hasta nueve mil estrellas en un hemisferio. Su funcionamiento

está graduado en forma tal, que la aceleración corresponde a los días astronómicos, tal como ocurre en la realidad. En esta forma, en una hora se producen en el "Planetarium", fenómenos que ocurren en el Cosmos en uno o varios años. Los días, pues, corresponden a minutos o a segundos. Los siglos a horas. Se pueden hacer con el aparato hasta 2.187 combinaciones astronómicas.

Democratización de la ciencia

Las teorías de Einstein y los enunciados de Lemaitre, ahora van a ser fáciles de comprender. Si aquel griego famoso, llamado Tales de Mileto, hubiera tenido medios adecuados, a sus contemporáneos les hubiera sido fácil comprender su teoría sobre la redondez de la tierra; no obstante, por falta de elementos, hasta Colón se imaginó una tierra en forma de pera. Lo mismo ocurre ahora con los conceptos especulativos de los astrónomos modernos; nadie los comprende, y sólo gracias a estos juguetes inmensos, el público los podrá digerir.

La ciencia se hace democrática y llega a todos los cerebros; en esta forma, en el "Planetarium Hayden", los más ignorantes ven cómo la Tierra se inclina sobre su eje, cada 26.000 años y produce los equinoccios. Hemos visto también fantasías astronómicas, basadas en el tiempo y lugar. Que aparecerán en el cielo, dentro de catorce siglos? Y nos sorprende ver en el lugar que hoy ocupa la estrella Polar a la Vega y a la Cruz del Sur. Un salto atrás de unos miles de años; ¿Qué mostraba el firmamento cuando los Mayas esculpían su calendario o los hombres dibujaban bisontes en las Cuevas de Altamira? La Estrella Polar tampoco se ve, y en su lugar brilla el Alfa Dragónis, notable por su intensidad luminosa.

Anatomía del Cosmos

Bien gastados están esos 150.000 dólares, pagados a Zeiss, por mister Charles Hayden y bien empleados también los 650.000 otorgados por Roosevelt para construir el pabellón y los accesorios. Ahora, los neoyorquinos saldrán de su confusión y comprenderán el espíritu de Copérnico, Ptolomeo y las especulaciones de la astronomía china. Nos hemos imaginado, al contemplar el nuevo "Planetarium", que un inmenso aparato de Rayos X, con una gigante pantalla fluoroscópica, nos enseñaba la anatomía visceral de los órganos que componen el universo.

PRIMERAS DEMOSTRACIONES DEL AVION SIN PILOTO.— EL PROCEDIMIENTO DE CONTROLAR LOS APARATOS POR MEDIO DEL RADIO

LONDRES. — El avión sin piloto no es ya un secreto. Acabo de presenciar, en el campo de Farnborough, las primeras demostraciones públicas que del mismo ha hecho, ante algunos periodistas, la Royal Air Force.

Estas pruebas confirman totalmente todo lo que antes dije. Dirigido por radio, desde tierra, el avión se eleva y emprende el vuelo como si estuviese pilotado por el más experto aviador. El mecanismo de control se encuentra en la popa del avión, la cual es manipulada desde tierra, por medio de un mecanismo secreto. De este mecanismo secreto, no puede verse sino una serie de botones como los de un timbre, sobre cada uno de los cuales está inscrita la clase de mando que representa: puesta en marcha, despliegue, ascenso, descenso, planeo, derecha, izquierda, etcétera. El avión obedece ciegamente a cada uno de los botones.

El avión sin piloto puede ascender hasta diez mil pies de altura, y aunque el control alcanza, por ahora, tan sólo un radio de diez kilómetros, dentro de este espacio puede hacer incluso piruetas y rizar el rizo.

Hace dos años ya que la Royal Air Force venía realizando pruebas de este orden, y en diversas ocasiones el avión sin piloto ha sido empleado como blanco en las maniobras aeronavales. Según mis informes, estas pruebas no sólo han tenido lugar en las maniobras del Atlántico, sino también del Mediterráneo. En la isla de Malta, un avión sin piloto ha sido lanzado desde la catapultilla de un buque, para aterrizar luego sobre la cubierta de un portaaviones.

En las pruebas públicas de Farnborough ha sido usado un modelo corriente de Havilland Tiger, que en la parte de adelante conserva el control corriente para ser operado por un piloto, y, como dejó dicho, en la popa lleva un control sobre el que actúa la radio.

A pesar de que el mecanismo se mantiene, momentáneamente, en el mayor secreto, parece que para los iniciados en el procedimiento de controlar buques por medio de la radio, su descubrimiento no ofrece demasiadas dificultades. Además, no obstante el hecho de que Inglaterra reclama ahora el privilegio de la invención, es sabido que también Alemania está haciendo volar aviones sin piloto, hace mucho tiempo. Hay quien asegura, incluso, que el proceso está más adelantado en Alemania, donde el control alcanza ya mucho más de un radio de diez kilómetros.

De cualquier modo, la superación de la distancia no es más que una cuestión de técnica, es decir, de tiempo. Lo que hoy puede lograrse pronto en un radio de 200, 300 o más, y en la futura guerra presenciaremos el singular espectáculo de aviones atravesando el cielo europeo, para lanzar bombas y gases sobre las ciudades, sin más ayuda humana que la de apretar un botón en una cueva lejana.

¿Infidelidad?



POR ETIENNE REY

Pablo Giraud, Marcelo Labry y Luciano Delobel cenaban juntos. Luciano había vuelto recientemente en avión de un viaje por Siria, y sus dos amigos habían querido festejar su regreso. Se habló, naturalmente, de aviación. Luciano reprochaba a sus amigos que no utilizasen corrientemente el avión como medio de desplazamiento.

—En el extranjero— dijo— muchos hombres de negocios no viajan de otra manera. Y hemos visto últimamente a ministros ingleses y alemanes irse de visita por los aires...

—Ya— dijo Pablo Giraud, con una sonrisa— hace mucho tiempo que yo empleo el avión. Pero sólo me sirvo de él para mis empresas amorosas. Podría contaros una historia en la que, gracias al avión, pude burlarme de una mujer que creía burlarse de mí en ese mismo instante.

A ese recuerdo, un destello de alegría brilló en sus ojos.

—Cuenta— dijo Marcelo.— Te mueres en deseos de decirlo.

—¿Conocisteis a Clara Vineuse?

—Clara, la artista del Varietés? —Aún no había entrado en el Varietés. Os hablo de una aventura de hace varios años; nuestra amistad se hallaba todavía en el limbo... En ese entonces, yo estaba chiflado por Clara; sentía por ella una de esas pasiones que a menudo resultan peligrosas entre un autor y su intérprete... ¡qué locura la de pretender acaparar a una mujer de teatro!...

En fin, cometí la locura. No alimentaba muchas ilusiones. Sabía que llegaría, tarde o temprano, la traición o la ruptura; pero trataba de retardar el momento todo lo posible. Y recurría a toda mi vigilancia, a toda mi astucia, para apartar a Clara de sus galanteadores, de sus amigos, de sus camaradas, de todos, en fin, los que rondan en torno de una mujer bonita al acecho de la oportunidad propicia. ¡Y si hubiera conocido a Clara cuando era más joven!...

—Preciosa, sencillamente preciosa!... Por lo demás, yo no le desagradiaba. Desde el principio reinó entre ambos una armonía perfecta, y durante dos años, estoy seguro— vais a darme de ingenio,— estoy seguro de que me fué fiel.

—Las cosas más absurdas pueden ser verdaderas...—rió Luciano.

—Bien. Llegó el día en que sentí próximo el peligro... Clara estaba nerviosa, irritable, caprichosa... Cuando la costumbre ha aminorado la ilusión, ¡pobres de quienes no saben despertarla!... Yo me apartaba de Clara lo menos posible; no quería darle ocasión... ¡Oh, no se trataba de tiranía brutal; sabía comportarme en forma correcta!... Pero estimo que, en esos casos, no hay mejor salvaguardia que la presencia... Ahora bien, un día, Clara me dijo:

—Pienso ir a pasar tres o cuatro días a Londres.

—¿Por qué?— inquirí, estupefacto.

—Para acompañar a Andrea Mary, que ha sido contratada para interpretar un film a orillas del Támesis...

—¿Qué fastidio!—repliqué—. Sabes bien que en este momento tengo trabajo y no puedo acompañarla.

—No importa, querido! No me pasará nada. No te preocupes por mí. Te prometo regresar el domingo.

con Andrea, y le prometí llevarla allí un mes más tarde. Clara frunció el ceño, y yo fingí no darme cuenta. Entonces, me enfurecí, disputamos, y ya cansado, desecho de paz le permití aquel pequeño viaje. Tenía mi idea... Al día siguiente la conduje a la estación con su amiga Andrea; instalé a ambas en su compartimiento, fui amable, premuroso: flores, bombones, sonrisas... Nos besamos tiernamente, y desde el andén, agité mi pañuelo hasta que el tren hubo desaparecido... ¡Tres horas más tarde instalado en un buen sillón de cuero, esperaba en el "hall" del Savoy, en Londres, a Clara!

—Ah, comprendo!— exclamó Luciano Delobel!— Te adelantaste tomando el avión!

—Eres un lince!... Bien. Os juro que no había perdido el tiempo... Mi pasaje aéreo está reservado desde el día anterior; pero tuve que cambiarme. La vispera había comprado, en una casa inglesa, cerca de la Opera, un traje a cuadros blancos y negros, muy insular. Me afeitó el bigote —en esa época todavía lo usa—, compré anteojos con gruesa armadura de carey, para acabar de disfrazarme; y, en fin, logré llegar a tiempo a Londres para terminar mis preparativos... Naturalmente, yo sabía en qué hotel debía albergarse Clara y Andrea... Ya sabéis que hablo perfectamente el inglés, pues en mi juventud hice largos viajes a Londres y a Escocia... Al tomar mi habitación, previne en la oficina del hotel que dos señoritas francesas llegarían, y pedí que se les destinase dos cuartos contiguos al mío y, sobre todo, que silenciaran mi intervención... Yo estaba, pues, en tren de leer el "Times" mientras vigilaba con el raballo del ojo las idas y venidas de los viajeros... De repente vi aparecer a Andrea, con ese desenfado y contoneo que tanto éxito le ha reportado en la pantalla... Detrás de ella venía Clara, más reservada, pero el rostro iluminado por

visible alegría. Ambas se dirigieron derechamente a la administración, parlamentaron algunos instantes, y luego, al dirigirse hacia el ascensor, pasaron por delante de mí, que las consideraba con esa curiosidad indiferente de los viajeros... Pero yo avizoraba la impresión, el choque... De repente vi a Clara detenerse bruscamente y contemplarme con un gesto, mezcla de susto y asombro; luego dijo algunas palabras a Andrea, que se volvió y murmuró: "Es extraño, efectivamente, su parecido con Pablo". En lugar de tomar en seguida el ascensor, ambas pasaron y repararon varias veces frente mío. Por fin, Andrea, que da ciento y raya al más osado, se me acercó y me pidió permiso para consultar un instante el "Times"... Yo le respondí, simulando todo lo posible mi voz, algunas palabras en inglés, y le tendí el diario...

"Ella me lo devolvió al cabo de un instante, volvió al lado de Clara, y las oí reír abiertamente... Evidentemente se divertían de este encuentro imprevisto... Estaba salvado. No suponían la verdad... Pero aun había que hacer lo más delicado... Subí a mi habitación, me puse el "smoking", y cuando las oí abrir sus puertas, abrí igualmente la mía. Nos encontramos cara a cara en el corredor... Esta vez, Clara profirió un pequeño grito. La segunda sorpresa resultaba verdadera y sorprendente... Andrea prorumpió en alegre risa... Yo también sonreí, como si no comprendiera...

—Disculpémos, señor...— dijo Andrea.— ¿Habla usted francés?

—Sí, un poco— reparse, con marcado acento sajón.

—Entonces puedo explicarle... Usted se parece extraordinariamente al... marido de mi amiga... Cuando le vimos abajo, creímos que fuera él...

—¿Ah! ¿Y está él también en Londres?

—No; se ha quedado en Pa-

ris... De ahí nuestra sorpresa al creer divisarlo... "¡Ah! Yes!... Yo lamentar mucho que no estar el marido de madame.

—Usted es mejor que él—dijo Andrea.— "Él lleva bigote— dijo Clara, a su vez,— y usted, está afeitado... Prefero a los hombres sin bigote— agregó, coquetamente.

—Entonces, me presento; capitán James Gordon, de regreso de las Indias...

—Llegamos al "hall"... Juzgué que podía arriesgarme, y les pregunté si querían hacerme el honor de cenar conmigo. Ellas se consultaron con la mirrada, parecieron titubear. Luego, Andrea, dijo:

—Tenemos amigos aquí, pero no debemos verlos hasta mañana... Esta noche pensábamos cenar solas en el hotel y acostarnos temprano.

—Bien. Cenemos en el Savoy... Después se verá, ¿no es verdad, madame mon femme?—dijo, riendo, y dirigiéndose a Clara.

—Ah, amigo mío! Lo que fué aquella velada! ¿podría decirlo lo... Pero nuestra mesa rebosaba tanta alegría, que las mesas vecinas sintieron escandalizadas y los hombres me lanzaban miradas de envidia... Como suponía, ordené una cena con champaña. Me interesaba achispar un poco a mis invitadas... En cuanto a mí, me hallaba especialmente ocupado en vigilar mi acento y no en traicionarme... Procuré también modificar mis gestos y ademanes, pues, cada vez que Clara me miraba, sentía que ella estaba aún dispuesta a dudar, y esta turbadora incertidumbre hacia aún más picante la situación.

—No; no puedo acostumbrarme— dijo ella, en cierto momento.— Me parece estar en presencia de Pablo.

—¿Pablo? ¿Ser vuestro marido?— inquirí.

—Sí.

—Y bien, ¿por qué no llamarle Pablo, "charmant petit français"?... Yo sentiré deseo de intimidad con usted...

—De acuerdo— repuso Andrea— vamos a llamarle Pablo. Pero, entonces, ella debe tutearle también.

—¡Oh! ¡Demasiado pronto!... Cuando ser los dos más amigos. ¿Verdad, darling?

—Y yo— dijo Clara— que pensaba que los ingleses eran fríos!...

"Después de la cena propuse a mis dos conquistas ir a pasar la velada al "London Pavillon", donde daban una revista de gran éxito entonces en Londres... En el palco hice la corte a Andrea, que respondió desenfadadamente a todas mis bromas, y vi con gran placer que Clara estaba celosa.

—¡Esto marcha!— me dije. Me divertía lo indecible. Después del teatro, ellas quisieron ir a acostarse, pero yo no se lo permití. Me interesaba, les dije, hacerles conocer un pequeño lugar nocturno muy interesante. Y las llevé a lo de Cavalli, donde había estado a menudo varios años antes. Debéis conocer el lugar. Las canciones napolitanas que canta Cavalli son muy sugestivas... Algunas veces concurre a oírlo el príncipe de Gales... La atmósfera, pues, convenía muy bien a mis proyectos... Tomamos un refrigerante, volvimos a beber champaña; alrededor de las tres de la madrugada, Clara se hallaba completamente achispada, irresistiblemente rara; nunca la había visto así.

—Mi pequeña Clara— le dije, robándole un beso— yo amar muy mucho a la Francia.

—My dear James— murmuró ella, con un acento promisor.

—Sigue en la página 22

# Quiromancia

POR  
ANDRÉ  
BIRABEAU



Expongamos las cosas claramente. Leoncio Vallières, enamorado, quiere casarse con la señora Dido, joven divorciada. La señora Dido no dice ni sí ni no. Por otra parte, un lindo muchacho, Armando Talmont, le hace la corte. He aquí cómo están las cosas.

El grupo veranea en la misma ciudad marítima. Leoncio pasa por alternativas de esperanza y de desilusión. Porque si él se multiplica alrededor de la señora Dido, Armando hace lo mismo. Interviene una dama, entrada en años y voluminosa, y cuenta a Leoncio que en la ciudad vive una quiromántica extraordinaria, y que dos o tres señoras, con Dido a la cabeza, tienen el proyecto de visitarla.

—No diga que yo se lo he dicho. Quieren ir secretamente. Temen que se burlen de ellas.

Leoncio jura que no dirá nada. Sólo que se le ha ocurrido una idea. Ya adivinaréis cuál...

Toma un auto y, a toda velocidad, va en busca de la quiromántica. Leoncio no es un estúpido; comprende perfectamente lo que va a hacer.

La quiromántica ha alquilado para el verano una deliciosa "villa", amoblada con gusto burgués. En el salón donde Leoncio es introducido no hay ninguno de aquellos detalles destinados a herir la imaginación de las camareras y sirvientes; el aspecto de la persona completa la impresión: fuerte, redonda, la mirada firme, tiene el aire de una "mujer de negocios", tales como nuestro siglo las conoce (las mujeres de negocios son cartománticas de cualidades superiores).

Leoncio toma la palabra.

Señora— dice,— vengo a pedirle un gran favor, de índole delicadísima. Se trata de salvar la vida de un hombre. Ni más ni menos. Y usted puede hacerlo: le bastará servirse una vez más del extraordinario poder que posee. Me explicaré: este hombre es... es mi hermano. Está ena-

morado de una dama. Si no consigue casarse con ella se suicidará. No es una vana amenaza: lo conozco bien, y lo hará. Muy pronto esta dama vendrá a interrogarla sobre su porvenir. Vacila entre dos hombres. Y escogerá, sin duda, al que usted le designe como el más conveniente. Designe el que yo le indico... o sea mi hermano. Ya sé que no es muy legal lo que le pido. Es contrario a toda costumbre. Pero, en este momento, me dirijo al corazón de la mujer; hay que salvar una vida humana... Le añado, además, que la reputación de usted no sufrirá con ello; la contrario, porque su consejo hará que la dama se case con el hombre por usted aconsejado...

Siguen algunos trámites referentes al dinero. Protestas de la pitonisa. Reanudación del tema general. Alusiones algo más claras a la cuestión del dinero. Las protestas se debilitan. Acuerdo perfecto.

A Leoncio no le queda más que

## LA HORA

Tómame ahora que aún es temprano,  
Y que llevo dalias nuevas en la mano.  
Tómame ahora que aún es sombría  
esta taciturna cabellera mia.

Ahora, que tengo la carne olorosa,  
y los ojos limpios y la piel de rosa.  
Ahora, que calza mi planta ligera  
la sandalia viva de la primavera.

Ahora que en mis labios repica la risa  
como un campana sacudida aprisa.

Después... ¡ah, yo sé  
que ya nada de eso más tarde tendré!

Que entonces inútil será tu deseo,  
como ofrenda puesta sobre un mausoleo.

¡Tómame ahora que aún es temprano  
y que tengo rica de nardos la mano!

Hoy y no más tarde. Antes que anochezca  
y se vuelva mustia la corola fresca.

Hoy, y no mañana. Oh amante, ¿no ves  
que en la enredadera crecerá ciprés?

Juana de IBARBOUKOU,

Juan León y MERA.

—Sí, lo confieso, creo... Por otra parte, los más grandes sabios reconocen efectivamente que...

Etcétera, etc., etc., Un discurso entero.

Fin del intervalo.

La comedia puede continuar. La comedia continúa. Pero en el último acto hay un gran efecto escénico: la señora Dido se compromete con el joven Armando Talmont...

Cómo? Así es... Y he aquí a Leoncio partiendo a toda velocidad hacia la que dice la buena-ventura. Y esta vez, lo aseguro, no busca fórmulas para no ofender la delicadeza de la sibila. Le echa en cara enérgicamente que le ha engañado y robado el dinero.

—Le juro por mi honor— contestale aquélla— que le he repetido palabra por palabra la descripción de usted...

Su voz, su rostro, todo dice que no miente. Entonces, ¿qué ha sucedido? Lo que ha sucedido explicalo algunos días después una carta de la señora Dido a Leoncio.

Caro amigo— le dice,— el anuncio de mi matrimonio habrá debido causarle una desilusión. Me doy perfecta cuenta de que mi modo de portarme con usted le debía dar grandes esperanzas. No era coquetería de mi parte. Y ha faltado poco para que no me casase con usted. Hasta creí que iba a elegirlo definitivamente. Su madurez, su seriedad, su modo de ser algo sencillo, la amable ingenuidad que le es propia, hasta su carencia de malicia; todo, me hacía pensar: "He aquí al marido con el cual podré ser feliz..." Después fui a consultar a la vidente, como le he dicho. La mujer me habló de mi porvenir con tal autoridad, que no dudé de sus conocimientos. Me describió así a mi futuro marido: "Un hombre joven, bello, atrevido, elegante, seductor..." Armando Talmont, evidentemente. Está escrito, debo casarme con él...

La pitonisa no había mentido. La pitonisa no había mentido. Repitió palabra por palabra la descripción que Leoncio hizo de sí mismo: joven, bello, atrevido, elegante, seductor. En resumen: tal como se creía él.

André BIRABEAU.

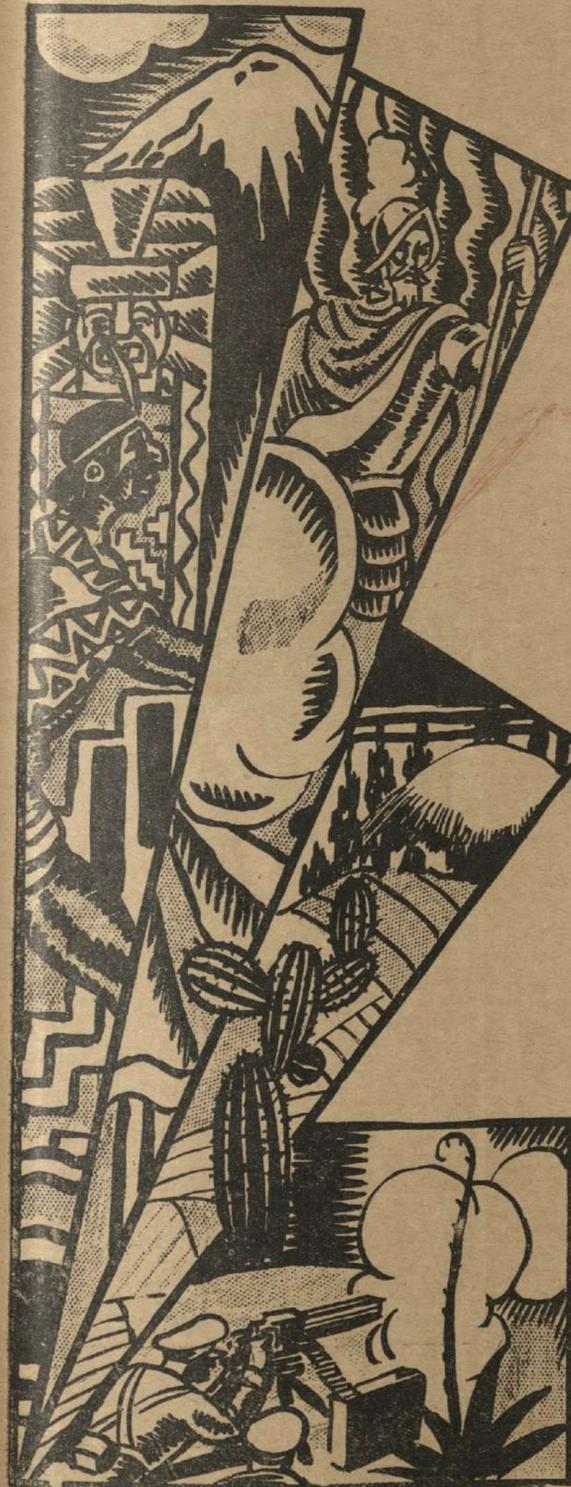
## LA POESIA DEL UNIVERSO

Razón tienen los poetas cuando dicen que todo canta en la naturaleza, o, en otros términos, que todo es poesía en ella. Canta el arroyo que se desliza entre césped y flores, o quebrta sus linfas entre guijas; canta el mar, ora reposado y majestuoso, ora revuelto e iracundo; canta el céfiro suavemente inquieto y el huracán bramador y terrible; canta el fuego sujeto al servicio del hombre y el que se desborda inhumanamente de las entrañas del volcán; cantan con muda voz las estrellas. Pero sobre todo, canta siempre el corazón humano: la felicidad y la desgracia, la alegría y el dolor, el amor que lo inflama, el desdén que le enfría y amarga, la bondad, el odio... todo le incita a cantar. Las lágrimas y los suspiros son poesía; hay sonrisas que son madrigales, cóleras que son poemas, gestos y movimientos que son epigramas; entusiasmos que son odas. No hay corazón que no tenga su poco de Teócrito, de Píndaro, de Juvenal o de Marcial. El canto es necesidad natural del hombre. Sea bárbaro, sea civilizado, pobre o rico, bajo el ardiente clima ecuatorial o bajo el influjo de los hielos del polo, satisface esa necesidad sin esfuerzo ninguno.

# ECUADOR

Por Gonzalo ESCUDERO.

Especial para SEMANA GRAFICA



La línea equinoccial es un columpio de cáñamo de estrellas, para que los volcanes se cuelguen sobre el mundo. Y a la tierra le nazcan hongos de cobre de los indios contra la caballería ligera de los jinetes de naipe en jacas con jaeces de aurora. Hombres de metal blanco, con el hocico de los arcabuces, fumaron el tabaco de los senos tostados. Y no supieron que las mozas indias se desnudaron en los ojos fotógrafos de los caballos sitibundos, mazorcas de maíz bermellón prisioneras en burbujas de tinta. Y así en los ventisqueros de los vientres crecieron las neveras de los muchachos. La piel de yodo se sublimó en la almendra pálida y se arropó de cordillera prieta para el amanecer de los puños en racimos de cactus y de los pies en líquenes de lava: La alpaca de humo gótico alzó los arquivates de sus ancas para besar al indio, condecorado con su escarcha, que inventó el rondador como una cárcel de rejas vegetales de topacio, para ceñir grilletes de música a la noche. Contó el indio sus años en las centellas de los latigazos que le tatuaron briznas de remolacha y todos los luceros verdes en el cacharro de su espalda.

En la conflagración de las distancias, los jinetes de naipe fabricaron una república de baraja, donde los reyes de cartulina no se afeitaron los recuerdos pintados en las patas de grillo de sus barbas. Se amotinaron los colores en las ciudades de candela para el sufragio universal de las mujeres y las guitarras. Carteles democráticos volaron en las alas de los pájaros.

Pero todos los días, las ametralladoras cosieron la piel del indio bárbaro, libro de letras iluminadas a ladridos de pólvora. La angustia mineral subió a los hongos en cometas de plomo. Y el indio se leía en sus párpados una evasión de páramo, con los machetes de los saltos de agua y los rifles del pico de los buitres. Mas se miró el ombligo como se mira el punto de desembocadura de los ecos, para clavar un mástil de alarido hasta el cielo arquitecto de una tola de vidrio.

Gonzalo ESCUDERO.

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

INFLUENCIA EN EL CORTE MILITAR

BELLO MODELO PARA LA NOCHE



En los nuevos modelos presentados recientemente en la colonia cinematográfica de Hollywood se percibe inmediatamente la influencia del corte militar. Presentamos aquí un conjunto creado especialmente para Claudette Colbert, donde se ve fácilmente dicha influencia. Se trata de un "pijama" diseñado a la hora del té o del aperitivo (en casa, naturalmente), compuesto de larga chaqueta y pantalones de crepón de seda grueso, color negro. La chaqueta, como se ve, llega casi a la altura de las rodillas y está provista de dos pares de alfileres dorados. El cinturón tiene adornos dorados en forma de listas verticales, que sugieren, aunque algo lejanamente, las cartucheras de los cosacos. Las mangas son amplias y sueltas, con puños ajustados a la muñeca, de unos diez centímetros de longitud. La artista lleva con este conjunto zapatos escotados de terciopelo negro y a veces sandalias del mismo material o de gamuza dorada.

## SOMBREROS, VESTIDOS Y ABRIGOS

PARIS, octubre de 1935. — A decir verdad, cuando se observan los sombreros, no se llega a comprender cómo es posible mantener en equilibrio las nuevas formas. Están son variadísimas. Se distinguen ciertos fieltros puntiagudos, que llevan un velito hasta los ojos, y otros aplastados, como galletas recién salidas del horno... "bretones", con bordes redondos y elevados y muy bonitos turbantes con torzadas de tejido todo alrededor de la copa. De los cantineros, la moda aceptó las boinas vascas; de los zuavos, las "chéchias"; pero, en definitiva, las "cloches" componen el "grueso" de ese ejército disparatado que hoy forman los sombreros. El fieltro de Angora y el chambergo de terciopelo permiten, gracias a su flexibilidad, un trabajo de pliegues, de nervaduras y de recogidos que se encuentran en muchas copas. Los "gros-grain" facilitan los trenzados hábiles y se mezclan al castor o se asocian al terciopelo. ¿Adornos? Hay bien pocos. Una pluma aquí, otra pluma allá; una cinta, que sirve de brida a la copa; dos borlas de satén, que se apoyan sobre los bordes; una

fantasía, fijada en un pliegue, y asunto concluido. Así, la excentricidad de las formas queda atenuada por la prudencia de los ornamentos. Los vestidos de la actual temporada tienen un propósito de terminado; propender a la línea recta, perfeccionar su simplicidad y a la vez su pureza. Habiendo creado siluetas juveniles, los modistos sólo piensan en ornarlas, y lo realizan con un arte consumado. Ellos estudian cada detalle; los sencillos botones son objeto de todo su esmero: botones de nácar con reflejos opalinos, de carozo en colores de ágata; botones en forma de resorte, bolas de plata y extrañas figuras geométricas; botones que reproducen máscaras, racimos de uva. ¡En fin, toda la fantasía!... Los creadores han surtido la moda con la enorme serie de pespunte, de alforzas y de "abullonados", que subrayan los cortes, acentúan los canesúes o agarran el tejido. Ellos agregan a los severos modelos la claridad de los juegos de lencería, el encanto de los bordados o la belleza de las flores estilizadas, formando aplicaciones sobre el corpiño.



Hé aquí a la artista Madge Evans, del cinema norteamericano, con un vestido de noche confeccionado especialmente para ella en Hollywood. El vestido está confeccionado en tafetán color marrón y adornado con una chaqueta de zorro gris. Nótese la amplitud de la falda y el gran lazo de seda negra con cierra la caña. La artista recomienda con este modelo las sandalias de cabritilla dorada y el bolso de escamas doradas que se ve en la fotografía.

Las lanillas de fantasía, los "tweeds" y los "jerseys" de seda vegetal favorecen la difusión de estos vestidos de tarde y toman a veces del satén o del tafetán un poco de su esplendor. Los crespones romanos con lunares o de cuadros bicolors prestan con gusto su concurso. Aunque todavía no hace un frío intenso, es siempre necesario pensar en los abrigos y entonces las pieles se asocian a los tapados livianos. En tapados semi-largos se usa la piel, por el momento, en la mayoría de los casos, ya aplicándola al corpiño, donde se prende al cuello en una corbata móvil, ya cortando toda la prenda de piel y optándose por la forma vaga retenida por un botón o alguna tira de tejido. La moda ha escogido el gato montés como piel favorita, pero no desdén por eso el "breitschwanz". No ha abandonado las capas, que le son tan gratas, y ese doble juego de abrigos, cortos y semilargos, hasta para preservar de los grandes fríos que no han de tardar en llegar. Ya han pasado al olvido los hombros cuadrados, las mangas enormes y las formas extravagantes; la elegancia del invierno se vuelve sombría como el tiempo...

¿Existe un medio de renovar un conjunto? Las blusas "providenciales" lo suministran. No sólo

permiten transformaciones, sino también embellecimientos. De crepón o de satén, ellas traen una nota brillante a la opacidad de las lanillas. De lamina-do, seda vegetal, reflejando oro o plata ellas agregan esplendor a los más humildes modelos. Asimismo, las blusas son capaces de indicar un estilo deportivo cuando se las confecciona con "jersey". Por su forma pueden ser fruncidas, con gorgueras, "jabots", decoradas con canesúes, adornadas con corbatas, guarnecidas de "ruches" o de hileras de botones. La alegría de sus matices da a la moda femenina una luminosidad deliciosa. ¡No hay que tratar las blusas con negligencia!

## FEMENINAS

La mayoría de las mujeres juzga favorablemente de un hombre por la elegancia de su ropa; la pelusa, para los necios, recomienda la fruta. En amor sólo la perseverancia consigue algo. Es monótono tener que contestar siempre "no" a una misma persona; y llega un momento en que el "sí" se escapa sin saber cómo. Los amantes perseverantes son en todo momento los más temibles para la virtud de aquellas que siguen.



HELEN MACK, de la R-K-O siempre prefiere los vestidos que son más sencillos, como el que lleva en esta fotografía.



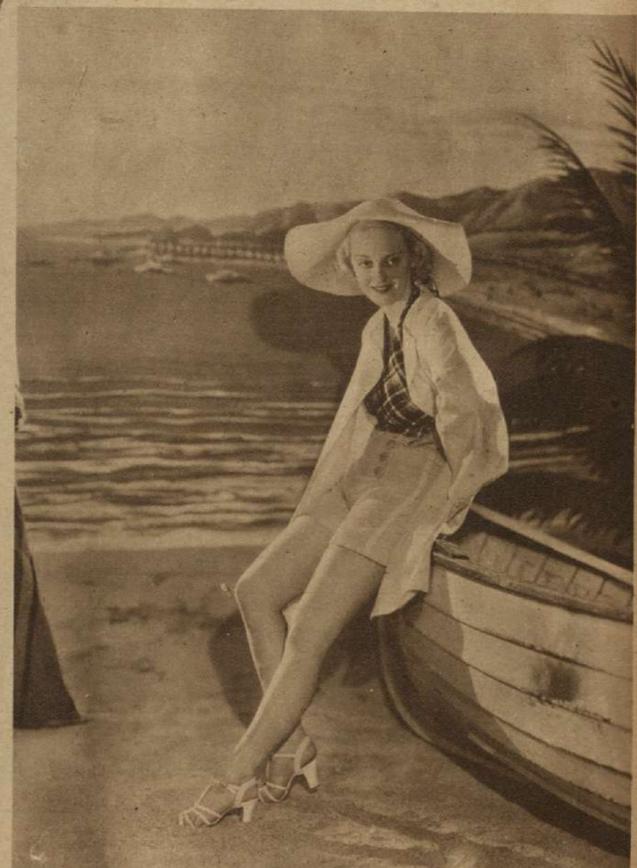
SOBRIO Y ELEGANTE es este conjunto de color obscuro que con su gracia proverbial luce la estrella Claudette Colbert.



CAROLE LOMBARD, de la Paramount, aparece en esta fotografía con un negligé blanco en que



MUY ORIGINAL COMBINACION de telas de dos colores y de pieles en las mangas, que imparte suprema elegancia a esta toilette que realza la hermosura de Claire Trevor, la estrella de la Fox.



WENDY BANIE, de la Paramount, luciendo un vestido de casa, de muy buen gusto.

PARA LA PLAYA, esta indumentaria de Bette Davis, artista de la Warner Brothers, es muy adecuada y práctica, existiendo perfecta armonía entre el traje de baño y la



Suavemente impulsada por los remos, la rústica embarcación se desliza como una sombra para no interrumpir el sueño de los pasajeros. El crepúsculo se avecina sobre el río, en tanto que cada uno de los pasajeros se pierde en recuerdos en la vaga

DIA DE CAMPO (Luxemburgo)

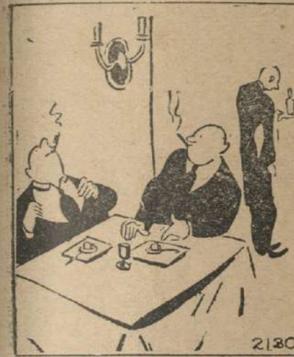
que dormita. El crepúsculo se avecina sobre el río, en tanto que cada uno de los pasajeros se pierde en recuerdos en la vaga

que dormita. El crepúsculo se avecina sobre el río, en tanto que cada uno de los pasajeros se pierde en recuerdos en la vaga

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

### FAMULO ARITMETICO



—Mozo! Le he pedido cien veces una botella de agua.  
El mozo, gritando.—A ver!  
¡Pronto! ¡Cien botellas de agua para este señor!

### DIAGNOSTICO



—¿Y cuál es la causa de mi enfermedad, doctor?  
—Pues... el alcohol.  
—No bebo.  
—Pues... el tabaco.  
—No fumo.  
—Pues... son cinco sueres y hemos terminado.

### NIUEVOS RICOS



—¿Es de valor la vasija esa antigua que vi en tu casa?  
—Tiene más de dos mil años.  
—¿Qué cosa me dices, como si yo fuera un niño! Dos mil años! Y estamos en el 1935...

### UNA RAZON CONTUNDENTE



—Me parece que me van a despedir de esta oficina.  
—¿Por qué?  
—Porque he roto un frasco de goma.  
—Eso no tiene importancia.  
—Es que lo he roto en la cabeza del jefe de contabilidad.

## El derecho de admisión



### Notas de un egoísta

En cuanto uno cumple los veinticinco años experimenta la necesidad de arreglar su vida con sujeción a normas que casi siempre se inspiran en el más feroz egoísmo. Un servidor de usted, lector, que hace ya unos meses que pasó de esa edad, siente la urgencia de ese arreglo, y se dispone a emprenderlo sin perder ni un día más.

Para ello me dirijo a cuantos me honran con su amistad, pertenecan al género masculino, al femenino o... al otro, para hacerles saber que de hoy en adelante estoy decidido a no conocer más gente, a no relacionarme con nuevas personas. Basta, pues, de presentaciones, de estrechar manos desconocidas, que a lo mejor sudan como un segador.

Ese enorme filósofo mundano que es Manuel Bueno dijo una vez que en la mayor parte de los casos la amistad, con su apretura de manos consiguiente, no es más que un pretexto para un intercambio de sudores. De acuerdo: cosas más que nada tienen de gratas.

Yo, aunque me esté mal el decirlo, soy un hombre bastante bien relacionado en cantidad y en calidad; en la copiosa lista de mis amistades hay de todo: por haber, hasta figuran en ella—eso sí, en número de tres o cuatro nada más—personas de esas de lealtad a toda prueba, propicias siempre a todo agrado, y a cuyo nombre no va unido el recuerdo de ninguna doblez ni del más liviano churretazo de bilis.

Siendo tan afortunado, ¿para qué tentar al Sumo Hacedor poniéndome en relación con nuevas porciones de la Humanidad, que en la mayor parte de los casos es como ponerse en contacto con nuevas facetas del cretinismo o con pintorescos casos de imbecilidad?

Todo esto me lo sugiere lo que me acaba de ocurrir no hace más de veinticuatro horas, y va de cuenta.

Un mi amigo, de los buenos, de los pocos, se ha creído en el deber de ponerme en relación de improviso con un sujeto para mi innóculo, hombre simpático él, con esa simpatía de los prestamistas, el cual, a los cinco minutos de hablar conmigo, hame obsequiado con cuatro impertinencias, seis indiscreciones y doce flatulencias cerebrales. Y yo me pregunto: ¿qué necesidad tenía yo de oír todo eso? Pude habérmelo evitado perfectamente.

Nada, pues, de nuevas amistades: con las existentes basta y sobra en la mayor parte de los casos. Me reservo el derecho de admisión en mi afecto, como los dueños de esos locales públicos... donde entra todo el mundo.

En adelante, toda nueva presentación que no haya sido avisada y previamente discutida, o que no haya sido solicitada por mí, la consideraré como una ofensa que me infiere el que haya servido de intermediario.

Y procederé como todo hombre

### INVESTIGACION



Usted ha entrado tres noches consecutivas en una casa de modas. ¿Qué es lo que ha robado?  
—Un vestido para mi mujer.  
—¿Uno sólo?  
—Sí, señor; las otras dos veces entré a cambiarlo.

### QUE GOCE LA NENA



—Ven, hombre. ¡Corre! Que la niña se ha tragado el jabón.  
—¿Vamos! Déjale que se divierta, que mañana es su cumpleaños.

### ENTRE AMIGOS



—Te vi ayer un alfiler de corbata muy bonito! ¿Es de mala No, es mio.

### CONYUGAL



La esposa:—Si mis comidas te dan indigestión, es señal de que ya no me quieres.

### COMADRERIA



—¿Y por qué se separaron usted y su viejo, comadre?  
—Por una mala palabra, comadre: Me dijo queso que yo era fotogénica.

de honor que recibe una ofensa: al día siguiente el antedicho intermediario recibirá la visita de dos amigos míos, que irán a pedirle explicaciones en mi nombre. Y para que la venganza sea completa, uno de esos dos amigos será precisamente el nuevo pelmazo que el ofensor me había presentado el día antes.

¿Estamos?...  
Joaquín Belda



Del jardín salvadoreño.—Niño Carlitos Llerena, de San Salvador.



En este estudio fotográfico tomado por un aficionado en Melbourne, vemos que el sacar la lengua para resolver los problemas es una característica general de todos los niños del planeta



Una pose de Carole Lombard. (Paramount).



Irene Dunne, actriz de la Universal



En la Costa Azul.—Paseo a la orilla del Mediterráneo, en Cannes.

# MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

## ARROJO AL FUEGO POR PATRIOTISMO 720.000 PERLAS

Kokichi Mikimoto, el inventor y productor de las famosas perlas cultivadas japonesas, no ha vacilado en sacrificar buena parte de su producción perifera con el fin de salvar al comercio de esta industria seriamente comprometida por la superproducción de perlas cultivadas que era de prever un fuerte descenso de los precios. Los jefes de esta industria comunicaron la noticia a Kokichi Mikimoto, y éste, sin dar ninguna respuesta, se dirigió inmediatamente a una de las secciones de su establecimiento donde estaba encendido un horno de gran tamaño. Llamó a sus empleados e hizo traer en grandes cestas, las perlas más bellas seleccionadas en la última fabricación. Con sus propias manos arrojó las cestas, una por una, al fuego, anulando en pocos minutos 720.000 perlas de un valor aproximado de 30 millones de pesos. Al día siguiente el precio de las perlas cultivadas en el mercado mundial, se elevó en un treinta por ciento. Los japoneses felices por florecer una de sus más importantes industrias, agradecieron públicamente al gran fabricante que había sacrificado su interés personal por el bien común de su patria.

Kokichi Mikimoto es un anciano de 75 años que ama vestirse con maravillosos "kimonos". Hace muchos años descubrió el conocido sistema de provocar artificialmente la creación de las perlas. Dicho sistema, como se sabe, consiste en introducir delicadamente un grano de arena dentro de la ostra viva. Colocada nuevamente en el mar, el grano de arena, después de cierto tiempo se recubre de una secreción, que a fuerza de estratos, acaba por formar la perla.

## EL PERFECTO CABALLERO

Amadís de Gaula es una célebre novela caballeresca, la mejor de las de su género, a juicio de Cervantes. Amadís es el tipo del perfecto caballero, del amante poético y del vasallo fiel. Esta célebre novela dió origen a una literatura especial que Cervantes había de ridiculizar más tarde en su inmortal Quijote.

## LAS OBRAS DE CREBILION

Un día le preguntaron a Crebillion por qué elegía para sus obras, siempre, el género terrorífico.

—No lo elijo— replicó el dramaturgo.— Es el que me dejan.  
—¿Cómo, el que le dejan?  
—Inquirió el curioso.  
—Sí, Cornelle me ha agarrado el cielo; Racine, la tierra. No me han dejado más que el infierno, y por eso me tiro a él de cabeza.

## VALIOSO DESCUBRIMIENTO

No há mucho, los preparativos para el jubileo del rey Jorge V revelaron la existencia en Gran Bretaña de una estatua de oro macizo que hasta ahora había sido tenida en consideración por su valor histórico. Durante los trabajos de limpieza realizados en la Catedral de Cantobery los obreros, que habían recibido también el encargo de lavar los numerosos monumentos de dicho templo, se sorprendieron al ver que debajo de la pintura de la estatua del príncipe Negro, colocada sobre la tumba de un personaje muerto en siglo XIV aparecían rastros amarillos que, hecha la prueba, resultaron ser de oro auténtico. Terminada la labor se descubrió que toda la estatua era de oro macizo, y por lo tanto de un valor intrínseco además de histórico elevadísimo.

## ACTRIZ QUE SE RIE DEL CALOR



Aunque Hollywood está en pleno estío, la artista cinematográfica Grace Bradley cree que no hay necesidad de sufrir a causa del calor. Aparece aquí en una piscina, comiéndose un sorbete.

## ORIGEN DE LA SENAL S. O. S.

El primer llamado radiotelegráfico lanzado desde un barco en peligro fue propalado, por el radio telegrafista del vapor Republic, naufragado frente a Florencia el 23 de enero de 1909; pero entonces la señal internacional de socorro estaba constituida por las letras C. Q. D. Más tarde se adoptaron las de S. O. S., empleadas por primera vez, durante el inolvidable siniestro del Titanic, acaecido en la noche del 15 de abril de 1912 en aguas del Terranova. El segundo radiotelegrafista del transatlántico, Harold Bride, salvado milagrosamente y muerto poco después de resultados del frío sufrido, recibió la orden del comandante G. I. Smith, de lanzar la señal convencional C. Q. D., Presa de un delirio de fe desesperada ante la muerte inminente, el oficial irradió en cambio, aquella noche, el primer versículo de una plegaria: "Save our souls" (salvad nuestras almas. Luego repitió tres veces las iniciales de las tres palabras que se convirtieron así en el nuevo signo de las llamadas de auxilio.

## RELIQUIAS

Se realizó hace poco en Viena una exposición de reliquias pertenecientes al emperador Francisco José. Entre ellas hallábase numerosas colillas de cigarrillos; colillas grandes, colillas pequeñas, algunas destrozadas con los dientes, todas las cuales llevaban la siguiente leyenda: "Su valet, Ketteris, certifica que estos cigarrillos fueron fumados por su majestad el 12 de agosto de 1914".

## SIN VORONOFF

La señora Mery McKean Cornell, de Pittsburgo, Estados Unidos, es una mujer que rejuvenece con los años. A la edad de 82 confesó que veía mejor que hace veinte años. Mrs. Cornell celebró su octogésimo segundo cumpleaños comiendo veinte panes, después de terminar todos sus quehaceres diarios.

## POLITICA Y NATACION

Varias personalidades rumanas, entre las que se cuenta el ministro de relaciones exteriores de dicho país, M. Titulesco, veranean actualmente en el Cap. Martín, y se entregan diariamente a las delicias del "sport". No hace mucho la hija de uno de ellos, Mlle. Gregoree, que no sabe nadar, procuraba mantenerse sobre los difíciles patines acuáticos.

—No, todavía no, hija mía,— le dijo M. Titulesco— para llegar a sostenerse en equilibrio sobre un pie, y causar la admiración de todos es menester, primero, saber nadar. Es el A. B. C. del "sport".

Y después de un momento:  
—Es también por otra parte, el A. B. C. de la política...

## ESTUDIOS BIBLICOS

Gracias al estudio de tejas decoradas recogidas en un antiguo palacio egipcio se podrán determinar definitivamente los lugares en que se desarrollaron los hechos memorables de la vida de José y de Moisés que relata la Biblia. El Museo Metropolitano de Arte, de Nueva York, anuncia, en efecto, que El Kantir, donde fueron recogidas las tejas, es probablemente el lugar en que se alzó la ciudad de Ramsés en la época de la opresión. Las tejas y los ladrillos de los palacios de El Kantir llevan los nombres de los faraones Seti I y Ramsés II, así como de otros reyes del período bíblico. El Kantir se encuentra exactamente detrás de los límites de la "tierra de Goshen", donde, según dice la Biblia, José instaló a sus hermanos para tenerlos cerca de él mientras residió en la corte.

## EL REY DE LOS RIOS

El río Amazonas, que nace en la cordillera de los Andes, baña el Perú y Brasil, y desagua en el Atlántico; tiene un curso de 6.500 kilómetros, una anchura que varía desde 1.800 metros a 16 kilómetros, y es navegable en 4.000 kilómetros de su curso.

## EN LA EDAD MEDIA HOM-BRES Y MUJERES SE BATIAN EN DUELO

En un código del año 1433 que se encuentra en los archivos de Solothurn, en el "Libro de esgrima del maestro Hausen Tsalhofer" y en el "Libro de Derecho de Ruprecht de Freising", que data de 1328, se habla de los duelos entre los hombres y mujeres que se realizaban en la Alemania del Sur hasta fines de la Edad Media. Dichos combates se efectuaban por orden del juez en los casos de procesos que no ofrecían soluciones claras. En un principio, sólo las damas nobles podían tomar parte en esta clase de duelos; la costumbre se introdujo luego entre los hombres "libres", más tarde se popularizó entre los simples campesinos y artesanos y finalmente no subsistió más que entre estos últimos. El duelo contra una mujer no era considerado como caballeresco y las armas blancas estaban prohibidas. El hombre se batía con una cachiporra y la mujer con un palo o con una piedra envuelta en un pedazo de género. El hombre tenía una seria desventaja porque combatía dentro de una fosa enterrada hasta la cintura. Si la mujer obtenía la victoria, al hombre le cortaban la cabeza. En caso contrario, se contentaban cortándole una mano a la mujer.

## CENTENARIO DEL REVOLVER

Advierte la prensa norteamericana que, entre las memoraciones centenarias de 1835 es menester no olvidar la invención de Samuel Colt, la pistola de varios tiros, es decir, el revólver. En efecto en 1835 Colt, nacido en Hartford, Connecticut, en 1814, hizo patentar su nueva arma en Londres, París y los Estados Unidos. Constituyó luego una sociedad para la fabricación y venta de revólveres, pero en los primeros años el éxito fue escaso. Su fortuna comenzó sólo en 1874, cuando el gobierno norteamericano advirtió la utilidad del "Six-shooter".

## EL PRIMER VAPOR QUE ATRAVESO EL PACIFICO

Hace cien años que el primer buque a vapor cruzó el océano Pacífico. Fue este buque el "Esperanza", que zarpó del puerto de Londres en el año de 1835 y, después de 163 días de navegación, pasando por Africa y Asia, llegó a Vancouver (Columbia Británica), en la costa oriental de la América del Norte.

En cuanto al Atlántico, fue cruzado mucho antes por un vapor. El primero que realizó la travesía fue el Savannah, que, en el año 1819, cubrió en 26 días la distancia que media entre el puerto cuyo nombre lleva y Liverpool. El Savannah era una nave mixta de tres palos, con ruedas de paleta. En cuanto empezaba a soplar el viento, el Savannah prescindía de sus máquinas a vapor para dedicarse a la navegación a vela. En su primer viaje trasatlántico, el Savannah empleó solamente durante 18 días sus maquinarias.

## EL PESO DE LA GLORIA

Después de la batalla de Senef, el gran Condé fué a saludar al rey. Este se encontraba en lo alto de una escalera; Condé al pie. El glorioso militar, que sufría de gota, subía penosa y lentamente. Hacía una pausa en cada escalón.

—Sire— dijo,— os pido perdón por haceros esperar.  
—No os apresuréis— replicó el soberano.— Cuando se está tan cargado de laureles como vos, no se puede marchar de prisa.

# Un drama en un pueblo

Todo me parecía que estaba igual. Solamente el manzano que se alzaba frente a la puerta parecía mucho más viejo. Una de sus ramas se había roto, y el muñón seco parecía que se acomodaba al interior de la casa vieja, como buscando a aquellos diablillos que tantos años antes se trepaban por su tronco y se hartaban con sus frutas.

Los bancos siempre estaban allí, ennegrecidos, cubiertos de iniciales grabadas a cortapuntas. Hasta la silla de don Simón, apoyada contra la pared, parecía esperar que el viejo se apareciera detrás de la cortina verde, la arrimara a la mesa de patas desiguales, tosiera un poco y conversara luego con su voz ronca e inolvidable.

—Hoy vamos a ver cuáles son los límites de...

Siempre eran los límites de Bolivia o los afluentes del Amazonas.

Pero don Simón se había ido, hacía mucho tiempo. ¡Pobre don Simón!

Era español, de un pueblito ignorado de Asturias. Dios sabe cómo fue a dar a la escuela de General Alvarado, cuando los papás de los que leen esta historia estaban luchando con los misterios de las cuatro operaciones.

Y la hija de don Simón. Pobre Rosita! No tenía madre. Tal vez era por eso que don Simón se pasaba la vida escribiendo su colosal historia de las razas extinguidas de América, con entusiasmo, con saña, con desesperación.

Una vez me llamó aparte y me dijo con misterio.

—Esta obra será un monumento de literatura histórica, pero no lo digas a nadie todavía.

He guardado el secreto durante treinta años justos, y recién ahora creo que puedo revelarlo al mundo, como un homenaje hacia aquel pobre y dulce hombre que me enseñó a leer, y, sobre todo, a escribir, para mi desgracia...

¡Ah!, si tú supieras cuán admirable era la civilización de los mayas, Perico— me dijo otra vez, olvidándose por completo de tomarme la lección de geometría plana.

Mi admiración por la ciencia del maestro asturiano era sincera y profunda. Era un dulce pastor de aquel rebaño de almas infantiles, que no le tenían el más mínimo respeto; pero que, en cambio, respetaban las iras de Rosita, una especie de leona de Castilla en miniatura, y que ejercería un dominio absoluto, una dictadura férrea, en el remoto pueblo de General Alvarado.

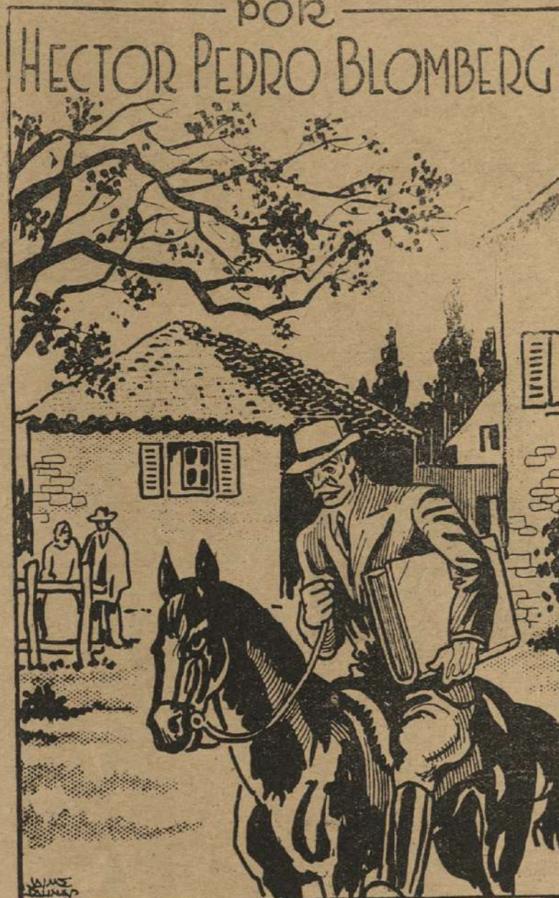
Don Simón creía firmemente en la escuela de la naturaleza. Largos años más tarde, algunas veces he pensado que fue un precursor de Rabindranath Tagore, y que la escuela de General Alvarado, perdida entre los montes y trigales, tenía puntos de semejanza con la famosa escuela de Shahtiniketan, donde floreció el místico genio del bardo bengali.

Recomendábanos don Simón la contemplación meditativa de los fenómenos de la naturaleza, la observación de la vida de las plantas, de los pájaros, de los campos.

Pero nosotros sólo observábamos las costumbres de los jardineros de la huerta y contemplábamos absortos la vida de los hijos de un rico chacarero, que tenían dos petisos, uno alazán y otro zaino.

Pero estoy divagando. Quería contar el drama de la escuela de General Alvarado.

Empezó con la enfermedad de Rosita, la leoncita de Castilla, la de los cabellos renegridos y la de los enojos dramáticos, apa-



sionados, que hacían estremecerse hasta al autor de "Las civilizaciones extinguidas de América".

Un otoño, Rosita se enfermó de un mal misterioso. Era de ver la angustia, el espanto, de don Simón. Abandonó por completo su clase, dejándonos a todos entregados a la contemplación meditativa de la naturaleza y a la expropiación subrepticia de las frutas verdes de la vecindad, y salió en busca de médicos y curanderos por los pueblos de los alrededores, en un caballo prestado.

Era urgente traer un médico de la ciudad. Pero para eso hacía falta dinero, mucho dinero, y por una de esas coincidencias que suelen presentarse en los anales de los pueblos, el maestro de escuela de General Alvarado no tenía un centavo ni nadie que se lo prestara.

Una idea salvadora nació en la calva cabeza de don Simón. Una mañana, al amanecer, envió cuidadosamente en un diario viejo los originales de su "Historia de las civilizaciones extinguidas de América", el fruto de quince años de estudios, de luchas, de privaciones, de sinsabores, de privaciones, y se dirigió a la ciudad dispuesto a venderlos por cualquier suma, con tal que bastara para convencer al médico de la ciudad que viniera a curar a la leoncita de Castilla.

Era el sacrificio de su vida. En la ciudad sabrían apreciar aquella obra maestra de literatura histórica. La daría por mil, hasta por quinientos pesos...

Se fué, dejando a Rosita al cuidado de unas vecinas. Volvió una semana después. Pero no volvió solo. Le acompañaba la civilización de los mayas. El caballo palomo que le había prestado el almacenero marchaba al paso, como agobiado bajo el peso de aquella gran civilización desaparecida, de aquella angustia enorme y silenciosa que llevaba el corazón del pobre historiador.

En la ciudad, ningún librero, ningún editor, había querido saber nada de aquel monumento, de literatura histórica. Ningún médico había querido ni siquiera pensar en ir a General Alvarado.

La leoncita de Castilla murió al día siguiente de la vuelta de don Simón, mientras nosotros contemplábamos la naturaleza y robábamos manzanas verdes. Pobre don Simón!

Jamás volvió a preguntarnos los límites de Bolivia ni los afluentes del Amazonas. Durante algunos días lo vimos vagar por el monte, entre los trigales, por la orilla del río, con la calva al sol, sin saludar a nadie, hasta que un día nadie lo volvió a ver más.

Se había ido quién sabe dónde, huyendo del sepulcro de su amor y su ambición. No dejó tras sí más que la tumba de la leoncita de Castilla y los originales de la "Historia de las civilizaciones extinguidas de América", que quedaron sobre la mesa de patas desiguales.

El viento que entraba por las puertas y ventanas de la escuela abandonada dispersó las carillas manuscritas de aquella obra monumental, que durante varios días se vieron flotar como aves fantásticas, como ensueños perdidos, por las calles y las huertas del pueblo.

Héctor Pedro BLOMBERG.

SENTIMIENTO POETICO

Precioso.— ¿Tan malo es ser poeta?

El Paje.— No es malo; pero el ser poeta a solas no lo tengo por muy bueno.

Háse de usar de la poesía como de una joya preciosísima, cuyo dueño no la trae cada día, ni la muestra a todas las gentes, ni a cada paso, sino cuando conveenga y sea razón que la muestre.

La poesía es una bellísima doncella, casta, honesta, recatada, discreta; aguda y retirada, y que se contiene en los límites de la discreción más alta.

Es amiga de la soledad; las fuentes la entretienen; los prados la consuelan; los árboles la desenojan; las flores la alegran; y finalmente, deleita y enseña a cuantos con ella se comunican.

Preciosa.— Con todo eso, he oído decir que es pobrísima, y tiene algo de mendiga.

El paje.— Antes es al revés, porque no hay poeta que no sea rico, pues todos viven contentos con su estado, filosofa que la alcanzan pocos. Pero, ¿qué te ha movido Preciosa, a hacer esa pregunta?

Preciosa.— Háme movido el que yo tengo a todos o a los más poetas por pobres, causóme maravilla aquel escudo que me diste e nvuestros versos envuelto; más agora que sé que no sois poeta, sino aficionado a la poesía podría ser que fuédeses rico, aunque lo dudo, a causa que "por aquella parte que os toca de hacer copias, se ha de desaguar cuanta hacienda tuvierdes; que no hay poeta, según dicen, que sepa conservar hacienda que tiene, ni granjear lo que no tiene.

Miguel de Cervantes Saavedra.

## LUCES Y VOCES

Como brocado verde, jaldé y plata, borda la hierba el vespéral rocío. Y entre las guijas de ópalo, desata su cabellera de cristal el río.

Sube el pinar la abrupta escalinata de la sierra. Se funde el caserío en diáfanos vapores de escarlata que pulveriza en oro el sol de estío.

¿Qué voces, las del campo de Castilla! Gañán que canta. Pájaro que chillá. Peñascal que repite hondas palabras.

Viento que rima en montaraces quejas, al tamboril del trote de las cabras, el flautado balar de las ovejas.

Luis G. URBINA.



Por Albert JEAN.

de acuerdo, verdad? No le guardarás rencor por lo que te ha hecho. ¿Me lo prometes?

El crimen había debido ser cometido por un familiar de la casa, porque se habían respetado los cajones de la cómoda y del secreter.

Sólo la puerta del guardarropa de espejo permanecía entreabierta, y la sirvienta— confidente única de su señora— pudo afirmar la desaparición del cofrecillo de cuero.

El orden reinaba en la habitación donde el cuerpo de la señorita Ancelot se alargaba, trágico y menudo, sobre la alfombra ensangrentada.

La vieja solterona había sido sorprendida en el instante en que abría su guardarropa y se había desplomado, la nuca rota, sin haber tenido el tiempo de hacer cara a su agresor.

Bien pronto, las sospechas se orientaron hacia el sobrino de la víctima, cuyos gastos, durante los días que siguieron al descubrimiento del crimen, parecieron inintencionalmente sospechosos.

Detenido, Pedro negó con indignada firmeza toda participación en el asesinato de su tía.

La desaparición del loro— que había coincidido con el asesinato de la señorita Ancelot— constituyó, contra el joven, un cargo suplementario.

—¡Detestaba a Cocó!— declaró la sirvienta. —¡Es él, indudablemente, quien lo ha matado, al mismo tiempo que a la señorita Ancelot!

—¡Pese a sus negativas furiosas, Pedro tuvo que asistir a la reconstrucción del crimen.

Las esposas puestas, encuadrado por dos inspectores de policía, franqueó el umbral de aquella pieza donde, muy niño, iba a buscar los caramelos y las estampas piadosas que la señorita Ancelot guardaba para él.

La impasibilidad de su rostro sorprendió al juez de instrucción que le observaba a hurtadillas, y se reinstalaba, con un gran cilete, en su dominio reconquistado.

A una seña de éste, Pedro avanzó con paso firme hasta el centro de la habitación.

MIGNON

De pie, la espada al cinto y una flor en la mano; finas calzas de seda cuya estrechez ajusta la pierna torneada que se antoja venusta, de acuerdo con la moda del siglo casquivano.

Henri de REGNIER.

NOTAS SOCIALES

EN GUAYAQUIL

Celebraron su fiesta onomástica los señores: doctor Teodoro Maldonado Carbo, rector de la Universidad de Guayaquil; y licenciado Teodoro Alvarado Garaicoa, secretario del Jefe Supremo.

Efectuóse el cambio de aros de la señorita Amilda Palau Velasco con el señor doctor Manuel Gustavo Chacón. Actuaron de padrinos el doctor Armando Pareja Coronel y la señora Ana Matilde Palau de Bararata.

Los novios están recibiendo muchas felicitaciones de parte de sus amistades.

Con motivo de haber celebrado su onomástico el doctor Teodoro Alvarado Olea, un grupo de sus relaciones sociales le ofreció una magnífica serenata en su residencia en el Barrio del Centenario. El doctor Alvarado, en unión de su esposa, atendió espléndidamente a sus invitados, improvisándose una animada reunión que se prolongó por algunas horas.

Cumplió años la señora Luzmila Vázquez de Rodríguez, esposa del redactor deportivo doctor Francisco E. Rodríguez G. Con tal motivo, fue objeto de múltiples y expresivas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales.

Con motivo de haber obtenido en forma brillante, el primer premio en el concurso de planos para el palacio municipal de Babahoyo, promovido por el I. Concejo Cantonal de esa ciudad, está siendo objeto de múltiples y expresivas felicitaciones el destacado estudiante de ingeniería señor don Héctor Martínez Torres, quien cursa 60. año en nuestra Universidad.

Ante el señor Jefe Político del cantón, ha sido inscrito con el nombre de Carlos, el gracioso bebecito, primogénito de los esposos señor don Carlos Roca Carbo y señora doña Gloria Marcos Yeaza de Roca.

Recibimos la atenta visita del coronel don Manuel E. Cepeda, comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la República, quien siguió viaje a la ciudad capital.

Con el nombre de Silvia, ha sido inscrita ante el señor Jefe Político del cantón, la encantadora bebecita hija de los esposos señor don César Monge y señora doña Grace Yoder de Monge.

En la vecina parroquia de Pasacuales ratificaron sus juramentos de amor, el señor don Salomón Carbo Medina y la señorita Matilde Rodríguez Fuentes, joven pareja que goza de generales simpatías en el selecto grupo de sus amistades.

Celebró su onomástico el doctor Julio César Navas B. Le ofrecieron un agasajo sus colegas de profesión.

El apreciado hogar de los esposos señor don Francisco Jiménez Arbeláez y su distinguida esposa, señora doña María Luisa Orrantía de Jiménez, ha sido visitado por las Hadas Madrinadas de la felicidad y la alegría, con el feliz advenimiento de un robusto y gracioso niño, que ha traído en sus finas y delicadas manecitas, un tesoro de gracia para sus felices papás, quienes están siendo objeto de expresivas felicitaciones de sus relaciones sociales.

Cumplió un año en su rosada y hermosa existencia, la encantadora Eugenia, graciosa primogénita de los esposos señor don Alfonso Cordovez Caycedo y doña Marija Pontón de Cordovez. En tan feliz día de su bebecito, los mencionados señores ofrecieron en su elegante residencia, una reunión de pequeños, que resultó muy concurrida y animada.

Fue objeto de múltiples felicitaciones de parte de sus amistades, la señorita Elena Puga B., con motivo de haber celebrado su día de días.

Fue bautizado el niño Luis Arnoldo Freire Delgado, siendo padrinos: el doctor Liborio Pancharana y doña Perpetua de Albizuri.

En el baptisterio del Sagrario, recibió las aguas del cristianismo, la niña Columba Enriqueta Ulloa Coppiano, hija de los esposos, comandante don Matias Ulloa y señora Catalina Coppiano Moreirra. La graciosa bebe llevó como padrinos al capitán señor Juan Orellana Garaicoa y señorita Enriqueta Coppiano Moreirra.

Por la vía aérea llegó a esta ciudad, el señor doctor don Pablo Mariano Borja, Ministro en Misión Especial del Ecuador, cerca de la Cancillería del Rimac.

En Niza, Francia, ha sido alegrado el apreciado hogar formado por el Marqués Mario de Garron y su distinguida esposa, señora doña Leonor Pareja de Garron, con el feliz advenimiento de un encantador bebecito.



En la hermosa terraza del Guayaquil Country Club se efectuó una interesante y sugestiva sesión del Rotary Club de esta ciudad, a la que concurren en calidad de invitados distinguidos elementos del puerto. En el curso de la velada, se habló con interés de la racionalización de la campaña sanitaria, labor a la cual ha ofrecido el Club Rotario su decidida cooperación. El objetivo de la cámara recogió la presente fotografía de aquella sesión; en la que el Rotary Club puso una vez más de manifiesto el sentimiento humanitario que anima a la institución.

de testigos por la novia, los señores doctor Sófoles Dávila, Dr. Leonardo Tafur Garcés, representado por el señor Antonio Neumann Jr., don Luis Emilio Quiroz y don Edmundo Neumann S., y los señores don Victor Manuel Janer, Rinaldo Murrieta Rodríguez, don Demóstenes Pizarro, por parte del novio.

Los nuevos esposos recibieron muchos regalos y fueron ampliamente complimentados por sus amistades.

En el vapor chileno PALENA llegó procedente de Lima, el señor don Carlos Escudero Boloña, primer canciller del consulado peruano en Guayaquil, acompañado de su señora madre, doña Dolores Boloña de Escudero, de su esposa señora doña Elena Pina de Yeaza de Escudero y de sus dos hijos.

En el bautisterio del Sagrario, recibió las aguas del cristianismo, la niña Columba Enriqueta Ulloa Coppiano, hija de los esposos, comandante don Matias Ulloa y señora Catalina Coppiano Moreirra. La graciosa bebe llevó como padrinos al capitán señor Juan Orellana Garaicoa y señorita Enriqueta Coppiano Moreirra.

Con motivo de haber celebrado su natalicio el señor Teodoro Jácome, del personal del Banco La Previsora, fué muy felicitado por sus compañeros y amigos.

Por la vía Flores ha llegado en automóvil, procedente de Quito, el Sr. Dr. Alberto Larrea Chiriboga, presidente del Banco Central del Ecuador.

Un grupo de íntimos amigos le ofreció una espléndida comida en uno de los mejores salones de la localidad al señor Amílcar De Stéfano, despidiéndolo de la vida de soltero.

La demostración transcurrió en un ambiente de grata camaradería, formulándose los mejores augurios por la felicidad del futuro hogar del obsequiado.

Hoy sábado, en la residencia de la familia de la novia, será bendecida la unión matrimonial de la damita de nuestra sociedad, señorita Esther Chiriboga Manrique, con el conocido galeno se-

ñor doctor don José Arreaga Gómez.

Aunque las ceremonias se realizarán en completa intimidad, dado el aprecio de que gozan los contrayentes en el extenso círculo de sus amistades, la consagración de esa boda, constituirá una destacada nota social.

El aniversario de su nacimiento celebró el señor Fernando Frugone F. Con tal motivo fué muy agasajado.

Tema preferido en nuestros círculos sociales, es el anuncio del suntuoso baile de fantasía que en la noche del treinta del presente mes se realizará en la amplia terraza del Country Club de Guayaquil, en honor de las familias de sus asociados y como fiesta de fin de mes.

Hemos podido notar que la muchachada porteña se apresta a concurrir a esa reunión social, que por su organización y por los preparativos de que está siendo objeto, tiende a hacer pensar que esa noche nos transportaremos a los grandes clubs sociales de la Habana, Buenos Aires, Río de Janeiro y otros metrópolis del continente. Con todo entusiasmo nuestras damitas buscan las telas, colores y modelos que lucirán en esa gran fiesta de fantasía. Unas se aprestan a ir de Manolitas... otras, de Colombianas... las más cautivadoras y salerosas, de gitanas... en fin, que la mayor parte de la juventud, y hasta los no jóvenes, realizan estos preparativos, con el fin de presentarse en la próxima reunión del Country, lo más chic y original.

Hermosa realización tuvo la magnífica matinee bailable que los entusiastas miembros de la academia de pintura y dibujo que dirige el maestro Roura Oxandaberro, organizaron en honor de algunas familias de sus asociados y simpatizantes de ese centro artístico.

La amplia terraza, marco propicio para la reunión bailable, estuvo colmada de una numerosa concurrencia que, con verdadera alegría y entusiasmo, se entregó a las delicias de la danza. Una excelente orquesta, contratada ex-profeso y con un selecto programa musical, cooperó al mayor éxito de la reunión. Los organizadores de la fiesta, en todo momento dispensaron las más gentiles atenciones a sus invitados, quienes se retiraron con la más grata impresión de tan bella fiesta.

# NOTAS SOCIALES



La foto que encabeza estas líneas, presenta un grupo de los asistentes a la bella fiesta que ofreció la Sociedad Hijos del Chimborazo, con motivo de la conmemoración del aniversario de la independencia de Riobamba. Horas colmadas de alegría y buen humor pasaron los concurrentes a tan simpática reunión.

## EN GUAYAQUIL

En la terraza del Guayaquil Country Club, se efectuó la comida-sesión que semanalmente acostumbra a realizar los miembros del Club Rotario de Guayaquil.

Instalada la sesión por el doctor Carlos Noboa Cooke, Vicepresidente del Club Rotario, quien la presidió por ausencia del señor don Marco A. Plaza Sotomayor, presidente titular, se expresó la conveniencia de que coopere el rotarismo guayaquileño, de la manera más eficaz, a la campaña que viene realizando la Dirección de Sanidad para extirpar la terrible peste negra que actualmente azota a la ciudad.

En el transcurso de la comida-sesión hicieron uso de la palabra el vicepresidente, doctor Noboa Cooke, el doctor Long, el doctor Sayago, el doctor Andrade, don Manuel Seminario, don Enrique Baquerizo Moreno, el Dr. Alfredo Albornoz y el señor Wilfrido Moreno, quienes en las varias sugerencias que presentaron para la mejor realización de la cruzada por el bien de la salud de Guayaquil, se pudo apreciar el interés y entusiasmo que anima a los rotarios porteños y a los miembros de la Sanidad.

Participaron en la reunión rotaria los siguientes caballeros, invitados especiales: don Enrique Baquerizo Moreno, Presidente del Muy Ilustre Concejo de Guayaquil; doctor John D. Long, Delegado Sanitario de la Unión Panamericana; don Manuel Eduardo Castillo, Director de EL TELEGRAFO; doctor Antonio Moya, Concejal principal comisionado de higiene; don José Carbo Puig, Director General de Aduanas; doctor Enrique Sayago S., Director de Sanidad del Litoral; doctor Alfredo Albornoz, rotario quiteño; S. F. Kroha, miembro rotario visitante de Rochester, y don Ernesto Santos, Cónsul General de Colombia en esta ciudad; y los rotarios: doctor César D. Andrade, Gobernador del Distrito 68, doctor Carlos Noboa Cooke, don Guillermo Bianchi, cónsul general de Chile

en el Ecuador, don Augusto Dillon Valdez, don Aurelio Carrera Calvo, don Gustavo Chanange, Cónsul de Noruega en esta ciudad; Mr. Lester W. Parsons, don Juan Francisco Rojas, don Manuel Seminario, don Felipe Tattersall, doctor Pedro Holst, Cónsul de Dinamarca; don Harry Sheppard, don Victor Henriquez, don Julio Guillén, don Guillermo D. Maldonado, don Aldo Gratz, Cónsul de Finlandia; don Juan Pallares y don Wilfrido Moreno, secretario.

La comida se prolongó en una animada sobremesa, dando término a las once y más de la noche.

Fue servida en el comedor del Club Metropolitano, una magnífica comida ofrecida por un grupo de socios de dicho centro, en honor de los conocidos señores don Rafael Carbo Noboa y don Aurelio Carrera Calvo, quienes han celebrado su onomástico en estos últimos días, y como demostración de aprecio y simpatía.

Ayer se efectuó la clausura del concurso de billar que con tanto entusiasmo ha venido desarrollando el Club Metropolitano y en el que han intervenido los numerosos socios del Club, quienes se han demostrado como decididos aficionados a este interesante juego.

En la Capilla del Sagrario, recibió las aguas bautismales la niñita Gladys María Rueda Martínez, siendo sus padrinos el señor Leonidas Alvarado y su esposa la señora Rafaela Avilés de Alvarado.

Con motivo de haber celebrado su día de gracia la niñita Marianela Rap Escudero, se realizó en la residencia de sus padres, una muy alegre fiesta infantil, la que resultó muy concurrida y animada.

Recibimos la visita del Ingeniero Eugenio B. Mirovitch, representante del Presidente de la poderosa fábrica Mergenthaler Linotype Company, de Brooklyn, New York.

El señor Mirovitch es un nota-

ble técnico de ingeniería mecánica, especializado en el ramo de maquinarias de imprenta; y dirige al personal técnico que la Mergenthaler tiene en constante jira por el continente. Ahora viene de efectuar una detenida visita por Brasil, Argentina y demás países del sur, inspeccionando las agencias de la casa a que pertenece y orientando las labores que realizan los expertos de la compañía.

Ha sido huésped de Guayaquil Mr. P. A. Payot, Gerente General en Sud América de la Compañía de servicio de turismo mundial Wagons-Lits Cook.

"Si yo no creyera más que factible, segura, la posibilidad de traer gran número de turistas al Ecuador, no me hubiera sometido a las molestias de un costoso y penoso viaje en avión a este país,—nos dijo Mr. P. A. Payot, Gerente General en Sud América de la famosa compañía Wagons-Lits Cook, que tiene servicios mundiales de transporte de turistas, a todas las regiones del globo, cuando le preguntamos si consideraba factible que su Compañía enviase grandes cantidades de turistas a nuestro país.

Cumplió cinco años la preciosa bebecita María Eugenia Marinovich Rigall, a quien sus padres, con tan grato motivo, le obsequiaron con una muy alegre reunión de pequeños.

En el comedor del Hotel Astoria, se sirvió una espléndida comida, ofrecida por el personal de empleados de la Compañía Frutera Sud Americana, en honor del caballero chileno señor don Luis Quiroz, Gerente de la mencionada institución comercial, como demostración de aprecio y como despedida, ya que dentro de breves días, partirá a su patria, en viaje de vacaciones.

Usando la vía del aire, llegó a nuestro puerto, el ilustre médico-tisiólogo Dr. Ramón Piá y Armengol, director del Instituto Ravetllat-Piá de Barcelona, quien re-

corre nuestra América en jira de estudio.

El distinguido viajero fue recibido por comisiones de la Universidad y del Cuerpo Médico, así como por el señor Cónsul de España en Guayaquil.

Con una magnífica comida, servida en la residencia de los esposos Beltrani—Montgomery, y a la que concurrió un selecto grupo de familias amigas, se celebró la llegada de los Estados Unidos y Europa, de la señora doña Daisy Montgomery de Beltrani.

De plácemes se encuentra el hogar de los esposos Matheus Ollague—Vallejo Flor, con el feliz advenimiento de un niño, que responderá a los nombres de Aristides Sergio Asthal.

Celebró su natalicio, el señor don Gustavo Lemos Jr., apreciado elemento de nuestro ambiente social y destacado miembro del alto comercio de esta plaza.

Ha celebrado su onomástico el señor José Guevara, quien con tal motivo fue agasajado por sus amistades, desarrollándose una fiesta íntima en el seno de su hogar.

De paso en este puerto para la ciudad capital, el señor Gustavo Bueno, Director del Conservatorio Nacional de Música de Quito, tuvimos la gratísima oportunidad de conversar breves momentos con tan destacado artista, quien acaba de regresar de los Estados Unidos de Norte América, a donde fuera contratado para dar algunos conciertos en el Metropolitan Opera House, conciertos que fueron todo un éxito y con lo cual se puso de relieve, una vez más, el espíritu artístico del señor Bueno.

Acompañado de su distinguida familia, se ausentó para la ciudad capital el Excmo. señor don Arturo García Salazar, Ministro Plenipotenciario del Perú ante nuestra cancillería.

En el tren ordinario siguió viaje con destino a Quito el señor don N. Wood Adjunto Civil de la Legación Británica en Quito.

# NOTAS SOCIALES



La gráfica presenta un aspecto de a hermosa fiesta que ofreció la Academia de Pintura y Dibujo que dirige el destacado artista señor Roura Oxandáberro, en honor de las familias y amigos de los miembros de la citada agrupación artística. Desarrollo placido de alegría y distinción tuvo dicha fiesta, en la cual los asistentes fueron objeto de las más gentiles atenciones por parte de los oferentes.

## EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Al almuerzo ofrecido en su residencia de la Avenida Colón por el Adicto Civil a la Legación de Chile, señor don Luis Rodríguez Marambio y señora Cecilia Escobar de Rodríguez, en honor del Secretario de esa Legación señor don Alberto Sepúlveda y señora Inés Almarza de Sepúlveda, con motivo del próximo regreso a su patria, concurrieron las siguientes personas: Señor Adicto Civil a la Legación de Chile y señora de Rodríguez Marambio; señor Secretario de la Legación de Chile y señora de Sepúlveda; Excmo. Ministro de Chile y señora de Agacío Batres; Excmo. Ministro de Italia y señora de Caffero; señor doctor don Victor Eastman Cox y señora de Eastman; señor don J. Arcecio Escobar Borja, y Sr. Secretario de la Legación de los Estados Unidos de Norte América y señora de Sparks.

En su quinta El Solar, el Coronel Romero, que próximamente marchará a Berlín en calidad de Adjunto Militar a nuestra Legación en Alemania, ofreció un exquisito almuerzo a un grupo de amigos.

Asistieron los señores: General Chiriboga, Ministro de Relaciones Exteriores; Coronel Andrade, Ministro de Defensa Nacional; Sr. Avilés Aguirre, Ministro de Hacienda; Coronel Cepeda, Comandante Superior de las Fuerzas Armadas; doctor José G. Navarro; Teniente Coronel Plaza, Jefe accidental del Estado Mayor General; Teniente Coronel R. A. Villalobos, Director de la Escuela Militar; Licenciado Alvarado Garalco, Secretario Privado de la Presidencia de la República; Mayor Urrutia, Oficial de Estado Mayor General; Capitán Reyes, Ayudante del Ministerio de Defensa Nacional; señor Oscar Romero.

Partió con dirección a las provincias del Norte, el señor Jefe Supremo de la República, ingeniero don Federico Páez. En su jira, le acompañan el señor Ministro de Defensa Nacional, Coronel Benigno Andrade; el señor Secretario Privado de la Presidencia, Licenciado don Teodoro Alvarado Ga-

raico, el señor Ricardo Jaramillo, Director de EL DIA, y un edecán de servicio.

Llegaron los señores ingeniero don Pedro Pinto Guzmán, Rector de la Universidad Central y doctor Miguel Angel Iturralde, que asistieron al Congreso de la Cruz Roja de Rio de Janeiro como Delegados del Gobierno del Ecuador. Desde Ambato viajaron en compañía de una comisión de profesores de la Universidad Central que en esa ciudad les dió la bienvenida.

Se nos ha informado que está al llegar a Guayaquil, de donde vendrá luego a ésta, el señor Gustavo Bueno, notable artista nacional, después de haber permanecido unos pocos meses en los Estados Unidos de Norte América, en donde ha obtenido los más halagadores éxitos en todos los conciertos de piano que en varias ciudades y Academias ha dado.

Al matrimonio del Comandante Ramón Patiño y señora Crespo de Patiño le ha nacido un niño que llevará el nombre de Héctor Rodrigo.

Lucido como el que más y conforme nos habíamos imaginado, resultó el Garden Party que ofreció el Quito Golf Club en su primera sesión social de inauguración de la temporada de invierno.

A continuación anotamos los nombres de las encantadoras damas y damitas que estuvieron presentes:

Señoras: Adita de Amaral Murtinbo, Consuelo Iglesias de Agacío, André de Sparks, Emiliana de Moucheron, señora de Caffero, María Mercedes Cordovez de Mercado, Fina Cárdenas de Monge, María Zaldumbide de Denis, Sara Monge de Bastidas, señora de González, Aurelia Cárdenas de Navarro, señora Cordovez de Elizalde, Mariana Borja de Zaldumbide, Lucrecia Pérez de Zaldumbide, Avelina Córdova de Nelson, Germana Borja de Reed, señora de Philippe, Clemencia Pérez de Aguirre Agudelo, Carmela Pérez de Ruiz, Magdalena Serrano de Sánchez, Lilian de Carbo, Gwinn de Mata, Maruja Pareja de Palacios, Emma Cordovez de Barreiros, Carlota Vallarino de López, Helena Peñón de Concha, señora de Sepúlveda, Maruja Icaza Gale-

do de Carbo, Amalia Páez de Alcívar, Marta Jijón de Holguín, Madelaine de Martínez, señora de Coleman, señora de Lee, señora de Frchter, señora de Cumings, señora de Bayas, María Cordovez, señora de Samandaroff, señora de Willinson, señora de Carril.

Señoritas: Yolanda Navarro, Elena Córdova, Bolivia Cárdenas, Mary Holguín, Maruja Jiménez Arrarte, Teresa Córdova, señoritas Díaz Granados, Laura Cavallos, Sara de la Paz, María Luisa Córdova, Fanny Cadena, Laura Semeria, Sofia Borja, Teresa Quirrola, Elsa Bayas, Maruja Fernández Salvador, Ibona Martens, Guadalupe Pérez, Isabel Clark, Dorothy Clark, Pepita Molestina, Olga Arbeláez, Lucila Molestina, Eugenia Pino Yerovi, Piedad Ribadeneira, Ana Rebeca Valdivieso, Cecilia Meneses, Laura Pallares.

Los profesores de la Universidad Central, señores doctor Manuel García, Vice-Rector; doctor R. Jaramillo Alvarado, Decano de la Facultad de Jurisprudencia; doctor Carlos Bustamante Pérez, Decano de la Facultad de Medicina; doctor Julio Arauz, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas; doctor Néstor Mogollón, Representante del Ministerio de Educación ante el Consejo Universitario; doctor José María Pérez Echanique, profesor de Código Civil y unánimemente designado por el Consejo de la Central para que acompañara a los indicados profesores a dar la bienvenida en Ambato al Rector de la Universidad Central, ingeniero don Pedro Pinto Guzmán, ofrecieron en la Villa Hilda de Ambato una comida en honor del señor Rector que ha retornado a la Capital después de unos tres meses de ausencia, tiempo en el cual ha recorrido varios países de América.

Formó parte de la comisión, además, el señor Jorge Vallarino, Representante estudiantil por la Facultad de Medicina ante el Consejo Universitario.

El ingeniero señor Pinto y los señores profesores de la Universidad estuvieron de regreso al siguiente día por la mañana.

Se celebró el matrimonio del señor don Carlos Vela y la bella señorita Piedad Cadena C. Sirvieron de testigos, en la ceremonia civil, por parte de la novia los señores Enrique Holguín Cha-

cón y Enrique Martínez Q., y por parte del novio los señores Francisco Cousin y Camilo Andrade Pino.

Los desposados, partieron a Ambato en viaje de bodas.

El señor don Carlos Mercado y su esposa, señora María Mercedes Cordovez de Mercado, ofrecieron en su casa un Cocktail Party en honor del señor Secretario de la Legación de Chile y de la señora de Sepúlveda que pronto regresarán a su patria.

Numerosas personas que a sus círculos sociales pertenecen, fueron invitadas.

El acto, se desarrolló en un gratísimo ambiente de franca cordialidad y distinción, poniéndose de manifiesto el afecto que el culto y estimable caballero homenajeado goza merecidamente.

En la casa del señor ingeniero don Pedro Pinto Guzmán, Rector de la Universidad Central, se sirvió una espléndida comida a la cual asistieron numerosos amigos e invitados.

La reunión de carácter íntimo, se prolongó por algunas horas, habiendo sido objeto los invitados de especiales atenciones de parte de los cultos dueños de casa.

Al matrimonio Hidalgo-Benitez le nació un niño que llevara el nombre de Patrio.

Celebró las Bodas de Oro de su profesión religiosa la M. Rosario de Santa Cecilia Meneses del Monasterio de Santa Clara.

Contrajo matrimonio civil y eclesiástico el señor Gustavo Larrea Chiriboga con la señorita Anais Rivera Castrillón.

Fueron padrinos el señor Eduardo Eguez, en representación del señor Victor Castrillón E. y la señora Victoria Castrillón de Rivera.

Los desposados partieron a Sangolquí, a pasar la luna de miel.

Llegó en automóvil procedente de Guayaquil, el señor don José Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA y Gerente de EL TELEGRAFO, acompañado de su señora esposa. Los viajeros se alojan en el hotel Metropolitano.

De Riobamba regresó el Coronel Manuel Cepeda, Inspector General del Ejército.

Corresponsal.

# GLORIA, ACROBATA DEL AIRE

Paracaidista!... Hé aquí un oficio que nuestras abuelas no habían previsto. Sin embargo, la señorita Gloria lo había, deliberadamente, escogido entre los que se le proponían. Un buen oficio, además, que da plata y fama.

La señorita Gloria tenía veinte años, la belleza del diablo y la agilidad exigida por la dactilografía. Su porvenir, como se dice, estaba trazado de antemano.

Ya había hallado marido. Raoul, corredor en perfumes, se seducía por sus buenas maneras y el aroma fino que se desprendía de su persona. Cada domingo la conducía en excursiones maravillosas, de donde volvía repleta de amor y de muestras de perfumería.

La primavera pasó así como un sueño. Pero en Julio el señor Raoul se fué para no volver más y Gloria, sola con su máquina de escribir y su desesperación, pensó en morir... Dudó entre el veneno y el arma de fuego, una tarde en que erraba por las calles de Beauvais, donde su familia pasaba las vacaciones. Una muchedumbre que llenaba el camino que conducía al aeródromo iba a asistir a un miting de aviación. Gloria siguió la muchedumbre, sin dudarse que ella seguía su camino de Damasco.

Doblada por la pena, no se preocupó de las hazañas aéreas, "loopings", "tirabuzones", caídas sobre el ala, ejecutadas por un piloto acróbata que arrancaba a los espectadores gritos de admiración y de terror. Sin embargo, se interesó cuando anunciaron el descenso en paracaídas, porque una nerviosa curiosidad ya agitaba a los espectadores, semejante a la que despierta la proximidad de la muerte del toro en una corrida. Todas las miradas convergían en una mujer joven a quien el traje hacía parecer un muchacho. Estaba vestida de una combinación de piloto y cubierta la cabeza por un bonete de cuero. Alguien le ofreció una flor y puso en el ojal. Luego sujetó a su espalda el paracaídas. La joven montó al aeroplano que ascendió en el azul...

De pronto se oyó un grito: "¡Acaba de saltar!". Y, en efecto, un punto negro se había desprendido y rápidamente caía. Diez segundos de angustia y el punto negro tornó a ser un punto blanco. El paracaídas desplegado balanceábase al gusto del viento. Por fin lo posó sobre el césped. De ese hongo gigantesco se vio salir, como en los cuentos de hadas, una mujercita riente y gesticulante. Dos hombres la alzaron sobre sus espaldas. La muchedumbre la aclamó y los fotógrafos la retrataron cubierta de flores antes de que un automóvil la raptara.

"¡Yo también seré paracaidista, y si muero, tanto mejor!"

La romántica Gloria creía que Raoul, a su vez, también moriría de remordimiento.

Esperando ser mayor de edad para poder anunciar su decisión a la familia, Gloria se iniciaba en las cosas del aire. Se le vió a menudo en el Bourget, donde se mezclaba a los curiosos que miran partir los aviones como nuestros abuelos miraban partir los trenes. El día del aniversario de sus 21 años se enroló en la corporación de los paracaidistas y el 10 de mayo hizo su primer descenso.

Tirada al aire, Gloria conoció minutos de angustia esperando oír el golpe seco de la tela, semejante al que hacen las sábanas sacudidas por la lavandera. Sintióse a salvo, se dejó llevar por el placer de verse arrastrada por algo blando, mientras silbaban las cuerdas del paracaídas a los llamados del viento. Era



una música extraña que la acompañó hasta tocar el suelo. Acclamada, fotografiada, cinematografiada, Gloria volvió a su casa habiéndose olvidado completamente de maldecir al infiel.

Como ella ganaba ahora en 5 minutos más dinero que antes en dos meses de trabajo, abandonó

la dactilografía. Todos los domingos descendía del cielo sobre la hierba normanda, bretona o provenzal... Luego fué la tierra belga, suiza, española. Gloria aprendía la geografía y se entristecía.

Su nombre figuraba ahora, en grandes caracteres de imprenta,

## ¿INFIDELIDAD?

Viene de la página 7

"¡Ah! ¿No ser yo Pablo?"

"No; prefiero decir, James."

"Yo también preferir muy mucho..."

"¡Eh, muchachos!—terció Andrea.— ¡Me parece que se olvidan ustedes de mí!"

"¡Nos vamos!"—dijo Clara.— Yo estoy muerta de cansancio..."

"En el coche que nos reintegraba al hotel, Andrea, al límite de sus fuerzas—según decía ella,— se durmió o fingió dormirse... Yo estreché tiernamente a Clara en mis brazos, y ella se inclinó lánguidamente sobre mi hombro... Y, al llegar al Savoy, Andrea, reprimiendo bostezos fingidos o naturales, se marchó a su cuarto y nos dejó solos."

"Volvíamos a vernos al día siguiente, a la hora de almorzar, en el "hall". Clara vino a mi encuentro, fresca y sonriente."

"¿Y Andrea?"—inquirí.

"Le ruega que la disculpe,—me contestó.— Ha tenido que ir a reunirse con unos amigos."

"Pero, ¿es que usted no deber también ir con ella?"

"He preferido quedarme—repuso Clara, con una sonrisa de gratitud."

"Thank you, very much. Entonces, ¿yo agradecerle a usted tanto como su marido?"

"¡Oh, mi querido inglés!..."

"Tú vales dos veces más!..."

"—Son cosas que siempre agradan, ¿no os parece? Aun teniendo en cuenta nuestra extraña situación..."

"¿Y cómo terminó la aventura?"—preguntó Luciano.

"—Por avión, como a la ida... Pasamos dos días adorables en Londres. El sábado dije a Clara que debía reincorporarme a mi regimiento, en Escocia. Ella, por su parte, me confesó que estaba obligada a regresar a París... La puse en el tren, nos separamos con la promesa de volver a vernos pronto y, cuando ella hubo partido, me precipité al aeródromo de Croydon, y llegué a París por el aire, mucho antes que ella. No fui a la estación, la esperé en mi casa..."

"—Esta vez, encontrándote afeitado—observó Marcelo,—debió adivinarlo todo, si no era una tontería."

"—Te equivocas. Yo tenía mi bigote... Lo había previsto todo, y antes de mi partida rogué a mi peluquero que me preparase uno idéntico al mío. De esta manera, si ella llegaba a sospechar por casualidad, sus dudas se disiparían al encontrarme tal y como me dejara... Me dijo que se había divertido mucho en Londres con Andrea, que había sido muy gentil con ella, y que había pen-

sado mucho en mí... Al cabo de un momento, agregó:

"—¿Sabes, querido? Deberías hacerte afeitarte... Estoy segura de que quedarías mucho mejor... Todos los ingleses son imberbes y me agradan muchísimo esas caras claras, esas bocas bien destacadas... Es mejor para besarse, ¿sabes?"

"—¿Lo has experimentado?"

"—¡Qué tonto eres, querido!..."

"—Bien, si eso te agrada, consiento en el sacrificio y lo haré en seguida. Espérame un momento..."

"—Como supondrías no fué cosa de mucho tiempo... Metí mi bigote postizo en un cajón y reaparecí ante ella, semejando como dos gotas de agua al capitán James Gordon."

"—Clara no pudo retener, al verme un grito de sorpresa."

"—¡Es extraordinario!—murmuró."

"—¿Fh? ¿A qué te refieres, querida?—dije, dulcemente."

"—¡Es extraordinario... cómo te... cambia la cara!"

"—Se aproximó a mí y me tendió sus labios amorosos."

"—¿Y no supo nunca la verdad?"—preguntó Luciano.

"—Un día, la encontré pensativa delante de un cajón... Tenía en la mano mi bigote postizo... Yo le conté no recuerdo qué... Pero desde entonces, vi bien que ella tenía sospechas, una inquietud vaga... No se atrevió a interrogarme directamente, ¡pero me miraba a veces de una manera tan extraña!... Sin embargo, no me traicionó, le oculté obstinadamente mi viaje a Londres."

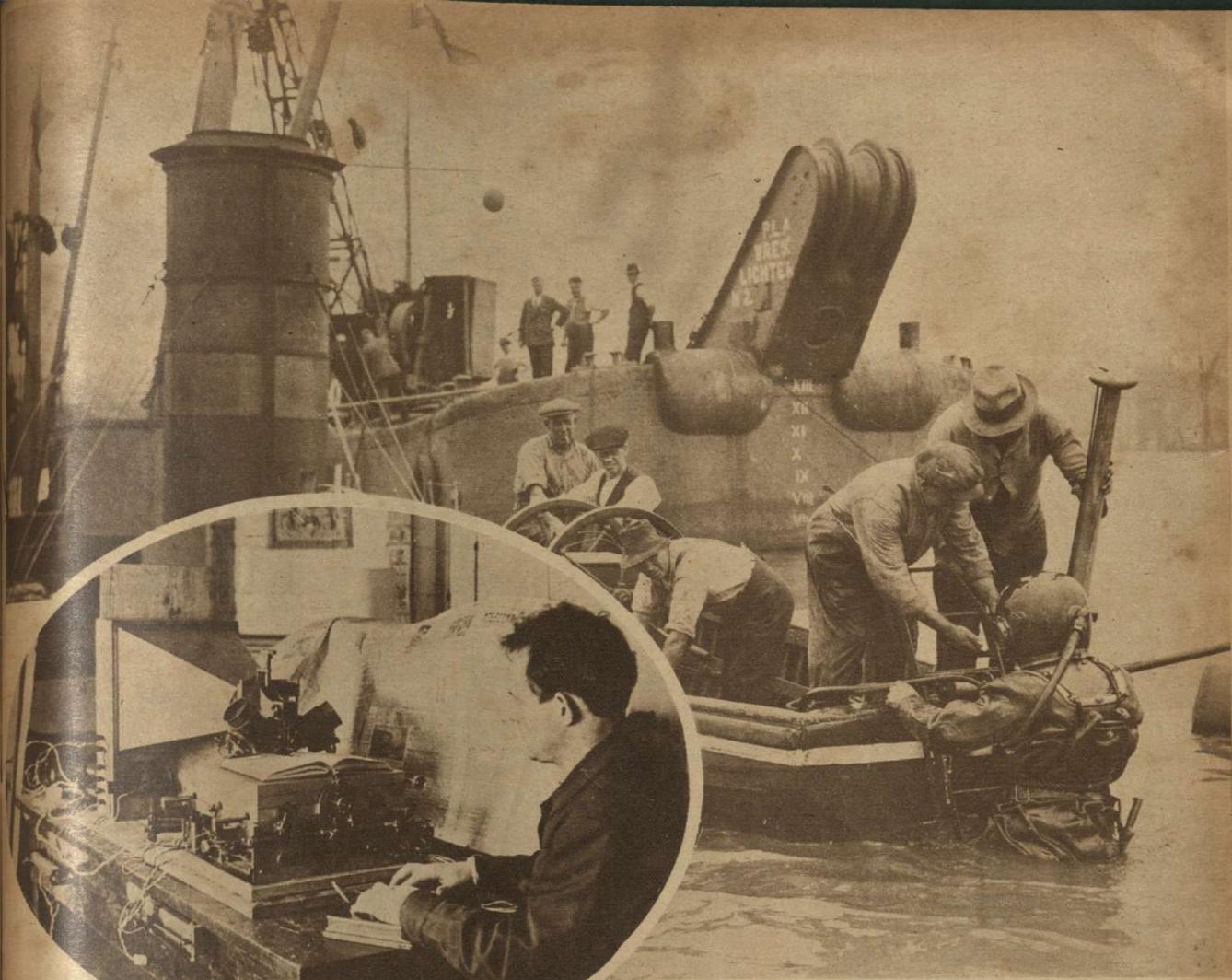
"—Yo—dijo Marcelo Labry,—no habría podido resistir a la tentación de confundirla."

"—Pues yo preferí dejar a una mujer en la turbación, en la incertidumbre, con la irritación de un enigma que no es posible develar. Te aseguro que nada vale tanto como esa venganza...."

—concluyó Pablo.

Louise FAURE FAVIER.

Etienne REY



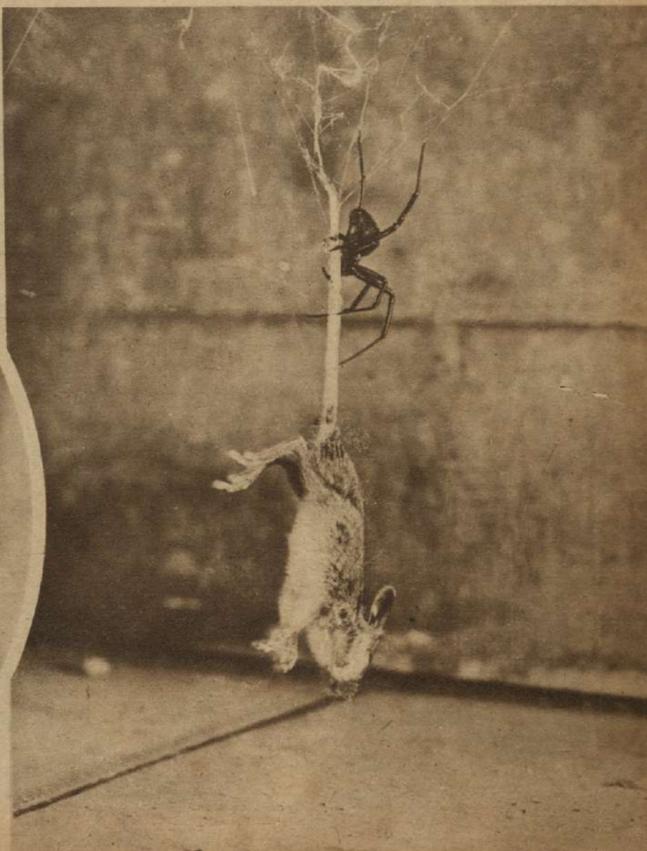
La búsqueda de barcos hundidos por medio de escafandras está alcanzando las proporciones de una industria organizada. He aquí cómo operan los exploradores para localizar el sitio exacto de las naves perdidas.

Un invento maravilloso.—A. G. Goldman, del Instituto de Ciencias Físicas de Ucrania, ha inventado un aparato eléctrico que permite a cualquier ciego leer un texto corriente aunque no esté en relieve. El aparato consiste en un carril que mueve el libro o texto bajo un microscopio que proyecta la imagen de las letras sobre un elemento eléctrico especial que lo convierte en vibraciones; éstas se transmiten a un teclado especial sobre el cual posa las manos el lector ciego quien pronto aprende a descifrarlas como en el sistema Braille.

Varios ciegos pueden leer simultáneamente en un solo aparato.



Olivia de Havilland, de la Warner Bros., en la intimidad de su boudoir.



La captura de un ratón por una araña rara vez suele presenciarse en la vida real. Sin embargo, he aquí la que vió nuestro fotógrafo en Fresno, California. La araña llamada Viuda Negra, es venenosa en sumo grado.

